



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Intervención social y comunicacional en el comedor comunitario “Amigos del Padre Pepe”

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Florencia Nahuel

Juan Francisco Vinuesa, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Facultad de Ciencias Sociales

**Licenciatura en Ciencias de la
Comunicación**



**TESINA DE GRADO: Intervención social y comunicacional en el comedor comunitario
"Amigos del Padre Pepe"**

ESTUDIANTE - Nahuel, Florencia

DNI 38.803.286

Correo electrónico: floornahuel@gmail.com

TUTOR - Vinuesa, Juan Francisco

DNI: 26959539

Correo electrónico: juanfvinuesa@gmail.com

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a mi familia que me acompañó todos estos años a la distancia y me apoyó en mis proyectos personales. Gracias a mi mamá por confiar siempre en mí, por nunca dejarme bajar los brazos y ser mi principal pilar durante toda mi carrera de grado. A mi papá y a mis hermanos por su acompañamiento incondicional.

Agradezco sobre todo a mi cuerpo y a mi bebé que me acompañaron en todo el proceso de elaboración de esta tesis de manera sana y amorosa.

Por último, y no menor, doy las gracias a mi pareja por estar a mi lado y apoyarme en mis sueños.

Índice

| | |
|---|---------|
| Resumen | pág.5 |
| Introducción | pág.6 |
| Comedor comunitario “Amigos del Padre Pepe”..... | pág.7 |
| Asociación civil Padre Pepe..... | pág.8 |
| Marco Metodológico | pág.12 |
| Intervención y participación..... | pág.14 |
| Teoría y práctica: praxis..... | pág.15 |
| Perspectiva comunitaria..... | pág.15 |
| Marco teórico | pág.17 |
| Comedores comunitarios..... | pág.18 |
| Comunicación comunitaria..... | pág.20 |
| Rol del comunicador..... | pág.22 |
| Investigaciones preliminares: estado del arte | pág.23 |
| Intervención | |
| Primera parte: diagnóstico Socio-Comunicacional Situado | pág.26 |
| Objetivos del diagnóstico..... | pág.27 |
| Planificación de los encuentros..... | pág.27 |
| Sistematización general y observaciones..... | pág.31 |
| Observación analítica en profundidad..... | pág.40 |
| Segunda parte: Análisis a partir del diagnóstico participativo | pág.42 |
| El discurso religioso y las prácticas sociales..... | pág. 42 |
| Lo comunicacional y las decisiones en una organización comunitaria..... | pág.47 |
| El valor de los espacios de encuentro y comunicación..... | pág.54 |

| | |
|-------------------------------|--------|
| Líneas de acción | pág.60 |
| Conclusión | pág.63 |
| Bibliografía | pág.66 |
| Anexo | pág.69 |

Resumen

La siguiente tesina de grado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación corresponde a un trabajo de tipo Intervención en el comedor comunitario Amigos del Padre Pepe, ubicado en la Villa 21-24 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La metodología elegida y emprendida fue la realización de un diagnóstico social y comunicacional en el marco de una intervención social con el fin de conocer aspectos institucionales y comunicacionales de la organización social para poder determinar ciertas líneas de acción a implementar. A su vez, se realizó un trabajo de investigación crítica para describir y analizar diversos conceptos y teorías que giran en torno a la comunicación popular y comunitaria. Finalmente, implicó un trabajo de campo comprometido y participativo con la organización con el objetivo de crear y mantener espacios de intercambio para conocer aspectos vinculados a la identidad colectiva.

Introducción. Organización social abordajes desde la comunicación comunitaria. Proyecto de Intervención.

La presente tesina titulada “Intervención social y comunicacional en el comedor comunitario “Amigos del Padre Pepe”, se inscribe dentro de la modalidad-tipo de tesina “trabajo de orientación propositiva y/o de intervención:

“Se trata de un trabajo que parte de un diagnóstico de situación, e incluye el diseño o programa pormenorizado de acciones, dispositivos o sistemas de producción comunicacional, o bien el diseño de una posible intervención en el campo de la comunicación. Es una investigación que arroja un conocimiento aplicado al cambio o transformación de una situación determinada.” (en <http://comunicacion.sociales.uba.ar>)

El trabajo de intervención se realizó en el comedor comunitario “Amigos del Padre Pepe”, ubicado en la Villa 21-24, Comuna N° 4 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires durante los meses de mayo-noviembre del 2022.

En este apartado, justificaré mi decisión de trabajar con el espacio comunitario mencionado. Luego, en las siguientes secciones, elaboraré brevemente una descripción del comedor, de su historia, sus actores y sus acciones. A continuación, explicaré el marco metodológico del cual voy a guiarme durante toda la conformación de mi Tesina, desde el comienzo hasta su final. Luego, realizaré un análisis descriptivo, reflexivo y explicativo sobre las investigaciones preliminares que se realizaron en torno a la comunicación comunitaria y proyectos de intervención social en la región, que constituye lo que se conoce como estado del arte.

Por último, expondré el Marco Teórico del cual parto para emprender mi intervención, elaborando un desarrollo analítico de conceptos y categorías centrales, y su articulación. Para la elaboración de este trabajo, indagué sobre el comedor en las diversas informaciones que brinda la Web. Cabe destacar, además, que tuve un primer encuentro con la referente de la Organización -Dr. Mirna -, vía Whatsapp, donde le comenté cuál era mi interés en el comedor y le solicité información institucional sobre su conformación, actores y actividades. Estos datos los utilicé para el desarrollo descriptivo del comedor.

Una organización social como lo es el comedor “Amigos del Padre Pepe” cumple un rol fundamental en la vida de la comunidad, no solo por la asistencia alimentaria que brinda, sino también porque es un centro vecinal que atiende diversas cuestiones que atraviesa el barrio de la Villa 21-24 y sus alrededores, tales como problemáticas educativas y otras que trajo consigo la pandemia del Covid-19. Es una organización comunitaria que surge de un proyecto más grande que es la Misión del Padre Pepe, y que alberga diversos fenómenos

del barrio por lo cual, sus principales actores internos y externos son las personas del lugar que buscan dar respuesta a sus necesidades desde la creación del comedor, situada durante la crisis del 2001. Este tipo de organización, constituyen "espacios de encuentro, de diálogo y de acción en los territorios en los cuales desarrollan sus actividades. Las organizaciones producen significados, símbolos, mensajes y en ese proceso van descubriendo su capacidad de intervenir en su comunidad y en el espacio público en general a través de distintos proyectos y actividades" (Mirta Amati, Juan Isella, Ianina Lois, 2014;p. 7).

Decidí realizar un Proyecto de Intervención Comunitaria y Comunicacional ya que, a lo largo de mi carrera como estudiante, he cursado áreas curriculares donde teníamos que intervenir en un sector específico de la sociedad y, a su vez, promovieron dicha práctica. Por lo que, siempre he optado por realizar intervenciones porque entiendo la importancia de lo que puede generar un cambio desde la comunicación en diversos aspectos y áreas de la vida social. Mi objetivo no solo es intervenir socialmente y comunicacionalmente, sino también conocer e investigar para llegar a dar cuenta de los siguientes interrogantes elaborando un diagnóstico institucional y comunicacional para luego establecer líneas de acción ajustadas al espacio y al grupo comunitario: ¿Qué entiende el comedor por comunicación? ¿Qué tipo de prácticas comunicativas se realizan en la organización?, ¿Cómo son los espacios de intercambio de información?, ¿Qué medios y estrategias utiliza la institución para comunicarse?, ¿Cómo son las prácticas comunicativas entre la institución y la comunidad?, ¿Qué tipos de acciones lleva a cabo la institución para fortalecer la comunicación con la comunidad?

Comedor comunitario “Amigos del Padre Pepe”

Villa 21-24.

La Villa 21-24 NHT Zavaleta es un asentamiento precario ubicado en el barrio de Barracas, Comuna 4, en la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Cabe destacar que la Villa 21-24, donde está situado el comedor, es la más grande de la Capital Federal, no sólo en superficie sino también en población, luego de la Villa 31. El barrio se encuentra delimitado entre la calle Magaldi, calle Alvarado y las vías del ferrocarril, calle Luna, Riachuelo, calle Iguazú, C.S/Nombre, calle Iriarte, Ferrocarril General Belgrano y borde del Riachuelo (ver mapa referencial en Anexo, p. 74).

Según el Censo Nacional del 2010 en la Villa 21 24 viven 31.018 personas. Otros datos recogidos por el Ministerio de Desarrollo Urbano en 2013, sostiene que unas 54.200 personas son las que habitan allí. La mayoría de los hogares, encuestados por la ONG Sumando, no cuentan con conexión a la red de agua existente y otros dependen de conexiones informales; a su vez Patricio A. Testoni (2011)¹ en el diario La Izquierda expresa que “los que tienen acceso tienen una presión muy baja que terminan necesitando llenar baldes o colocar bombas que se puedan comprar y otros elementos”. Por lo tanto, en el barrio, existen muchos hogares sin acceso a servicios públicos esenciales.

Asociación Civil Padre Pepe

“La Asociación Civil y Centro de Participación Comunitaria Padre Pepe de la Sierra” es una organización social de base sin fines de lucro asociada a la pastoral de la Parroquia Ntra. Sra. de Caacupé- Barracas. La Asociación tiene como objetivo “generar actividades que permitan superar situaciones de marginalidad y exclusión padecidas por grupos humanos económicamente pobres y desarrollar acciones para divulgación de derechos que la comunidad es titular” (en Bibliografía, “CV del Comedor”).

En el 2001 los vecinos de la Villa 21-24 se reunieron y conformaron un comedor comunitario para ocuparse de la asistencia alimentaria de la población del barrio. Luego de casi una década, en marzo de 2011 se inauguró su sede actual de la calle Luna 1913, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En dicho comedor, asisten beneficiarios -alrededor de 1.600 inscriptos- de lunes a viernes a las cuales se les brinda las cuatro comidas diarias (desayuno, almuerzo, merienda y cena). Cabe destacar que más de 350 personas cuentan con enfermedades crónicas tales como diabetes, hipertensión, gástricos, celíacos, etc. de todas las edades, por lo que reciben alimentación saludable. De esta manera, el comedor de la Villa 21-24 es el primer y único comedor comunitario que asiste a los enfermos de la Ciudad con una dieta de tipo hipo sódico e hipocalórico.

El comedor recibe el nombre de “Amigos del Padre Pepe” por ser el pionero y consejero, maestro y guía durante todo el tiempo que estuvo como Párroco en la Parroquia Ntra. Sra. De Caacupé de Barracas. Cabe destacar que el Padre Pepe ha sido nombrado Presidente Honorario de la Asociación en el año 2011. La Dra. Mirna C. Florentín (abogada) es la actual

¹ Patricio A. Testoni. Informe. Gran parte de la población de la villa 21 24 tiene problemas en el acceso al agua. En *La Izquierda Diario*, año 2021. Acceso en: Informe. Gran parte de la población de la villa 21 24 tiene problemas en el acceso al agua (laizquierdadiario.com)

Directora de Misión P. Pepe y Nilce Samudio es la Presidente de la Asociación Civil y CPC P. Pepe de la Sierra.

El Padre Pepe es el nombre de pila que recibe el padre Jose Maria Di Paola, nacido en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A sus 47 años fue el cura “más buscado por los medios de comunicación, los políticos y los legisladores que querían conocer o profundizar cualquier tema vinculado con las barriadas” (Silvina Premat, 2013)². Fue párroco de la Iglesia ubicada en el barrio de Barracas, donde fue amenazado de muerte a sus 47 años, convirtiéndose en uno de los curas más conocidos y famoso localizado en la Villa 21-24: “Un ultimátum decidió al cura villero más conocido de la actualidad a dejar el lugar donde había vivido durante trece años y trasladarse al norte argentino” (Silvina Premat, 2013). A partir de ese hecho público, muchos voluntarios y colaboradores del barrio se sumaron a las actividades parroquiales. Apoyado por los vecinos y otros párrocos, el Padre Pepe fue reconocido no solo por sus servicios y sacramentos religiosos, sino también por su preocupación y ocupación ante las diversas realidades socioeconómicas que han atravesado las familias de barrio.

A partir del 2018 se abrieron dos espacios más en villa 21-24 donde actualmente se contiene a las familias que han sido afectadas profundamente por la pandemia y han perdido su fuente de ingresos y que no cuentan con posibilidades económicas de resolver la necesidad alimentaria.

El Comedor Amigos del Padre Pepe posee tres espacios edificados propios, con equipamiento suficiente para sostener esta actividad comunitaria. En una observación realizada dentro de mi diagnóstico, pude recabar ciertos aspectos descriptivos de estos tres espacios. El comedor de la calle Luna 1913 es el central, ya que allí está la oficina de la Presidente y la sala de reuniones. Dicha calle es horizontal y es la primera de ingreso a la Villa. Al entrar tiene un hall donde hay mesas con ollas preparadas para entregar el almuerzo a los beneficiarios. También hay cajones con verduras y frutas que se reparten a los que no van a retirarla por sus motivos. En este espacio se da la comida a beneficiarios con problemas de salud: hipertensión, diabetes. Pasando este hall está la cocina, con mesada alrededor y una en el centro. Hay cartoneros en el piso para que no se ensucie, y todo está ordenado y hay recipientes grandes con verduras cortadas (para el almuerzo del día siguiente). Pasando esta cocina, está la salida a un patio, con flores, y plantas. Allí están algunos voluntarios lavando y seleccionando verduras. En la cocina hay un tv prendido transmitiendo el canal Quiero Música. En todos los espacios hay cuadros con vírgenes y

² Texto protegido por derechos de autor, visualización en:
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=7q4UAAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=padre+pepe&ots=lrHsD8bgPo&sig=-3PoZ4djFJ_fE8fr-L7n4CeExv8#v=onepage&q=padre%20%20pepe&f=false

santos. En el hall de entrada hay una imagen grande del Padre Pepe. En la cocina, además de estar la puerta que sale al patio, hay una puerta lateral que lleva a la sala de reuniones. Es amplia, tiene una mesa rectangular con 8 sillas. Un escritorio con una computadora y están todas las paredes con cajas apiladas de mercadería. Hay una heladera con botellas de agua mineral. En el fondo de esta sala hay una oficina, con un escritorio y una compu donde trabaja Nilse. En este espacio hay dos imágenes grandes del padre pepe como la del hall. Cabe destacar que, desde la vereda no hay una señalización ni cartel que indique que es el comedor, pero si hay una pintura en la puerta de madera en colores azul, con la frase "Mision del Padre Pepe".

El comedor ubicado en la calle Zepita, es otra sede que se encuentra a solo 60 mts del comedor principal: cocina abierta al público en general. Está coordinado por Pedro. Alrededor de las 12.30h. entregan la comida; en la puerta colocan una mesa con la olla arriba. Los beneficiarios hacen fila desde la vereda. Por dentro está la cocina, como la del comedor principal, sin embargo hay mesadas y heladeras por lo que las zonas para caminar y movilizarse son pequeñas. Hay imágenes de santos y vírgenes al igual que en la sede principal. Son solo cinco personas trabajando en este espacio, y escuchan música con el televisor también.

La tercera sede, se ubica en un pasillo de la Villa que sale a la calle Osvaldo Cruz, encontrándose a 150mts. del comedor central. Allí se encuentra Felipe como coordinador de la cocina que tiene como beneficiarios a los/las jóvenes del barrio. La infraestructura es típica de los pasillos de la Villa: en planta baja está la cocina, una mesa y baño; en el primer piso hay una cocina especial para elaborar comida celiaca, todo está más conservado; el tercer piso aún sigue en construcción. Las escaleras para subir son angostas y pequeñas. En el lugar, están colocadas las mismas imágenes religiosas que en los otros dos comedores y tampoco hay señalización de que allí se encuentra el comedor. Se cocina sobre anafes conectados a garrafas, y el lugar se encuentra ordenado y limpio. Se escucha música pero a través de una radio.

El comedor cuenta con más de 50 voluntarios estables quienes reciben por su trabajo realizado, proveeduría de alimentos para sus propias familias. Dentro de los voluntarios, se encuentra la Presidente y un conjunto de coordinadores distribuidos en los tres espacios mencionados que, se encargan de administrar los recursos y decidir el menú. Estos coordinadores -suele ser uno o dos por comedor - están acompañados por otros cocineros y por ayudantes que trasladan materiales, limpian y ordenan. En el diagnóstico realizado pude conocer a Nilse, la Presidente, a su madre Maximina que es la coordinadora junto a Stella del comedor principal (de la calle Luna); Pedro es el coordinador del comedor de la calle

Zepita y Felipe del comedor de Osvaldo Cruz. Estos integrantes son voluntarios hace más de 15 años e ingresan al comedor alrededor de las 5am, cocinan y dejan todo preparado para servir a los beneficiarios a las 11.30h. Antes de entregar la comida, limpian todo y pelan las verduras que utilizaran para el día siguiente. Dos personas suelen estar entregando la comida, y organizan las entregas. El resto limpia verduras y acomoda el lugar. A las 13 h. cierran la puerta de los comedores y sirven el almuerzo a algún beneficiario que llega tarde si lo deciden.

En cuanto a los recursos, reciben donaciones de personas e instituciones solidarias y los aportes de los socios fundadores. Por otro lado, se mantienen convenios con Organismos estatales para el fortalecimiento de las acciones en los barrios con: Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la CABA, Ministerio de Educación de la CABA, Ministerio Público Tutelar de la CABA, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

Dado el contexto de Pandemia, y gracias a dichos convenios con el sector público, en el año 2021 se incorporó una actividad relacionada a la primera infancia, en el marco de un espacio dirigido a niños y niñas de 2, 3 y 4 años que no poseen vacantes escolares: “firmaron un convenio, que significó un monto de dinero para refacciones y principalmente la ayuda solidaria de donantes anónimos a la Misión Padre Pepe. Así lograron montar las aulas. En febrero realizaron la inscripción y en marzo empezaron la asistencia de los chicos de dos, tres y cuatro años. Ellos desayunan, juegan con actividades de alto nivel didáctico y almuerzan. Hasta comparten el mismo uniforme. El equipo docente lo conforman ocho señoras y mamás cuidadoras. Todo es fruto de la autogestión de los propios vecinos y con algunos recursos del Estado” (en Vatican News, 2021)³.

Es importante resaltar que en el comedor comunitario se promueven las relaciones interculturales de las familias latinoamericanas que forman parte de la comunidad y las costumbres gastronómicas y lingüísticas, en este sentido se habla en la lengua Guaraní a los paraguayos/as.

³ Acceso

<https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2021-04/argentina-mision-padre-pepe-incorporo-villas-na-dies.html>

Marco metodológico

En esta tesina se desarrolla un diagnóstico entendiendo a éste como una estrategia de producción de conocimiento acerca de determinada realidad con la particularidad de estar orientada por la voluntad consciente de modificar esa realidad. Específicamente, elaboraré un diagnóstico participativo que utilizará el diagnóstico social como punto de partida del proceso que involucra a los propios actores en la construcción de los objetivos de cambio que habrán de proyectarse. Se buscará que los actores se apropien de la planificación del mismísimo diagnóstico como una herramienta para modificar su realidad.

En concreto, el objetivo principal es poder construir colectivamente conocimiento de lo social e intervenir en un contexto comunitario específico - en el comedor “Amigos del Padre Pepe” - para poder transformar cierta parte de la realidad social y comunicativa de la comunidad: realicé un análisis crítico del diagnóstico y posteriormente propuse líneas de acción para poder modificar ciertas cuestiones identificadas en el proceso.

A saber, realicé un diagnóstico institucional para conocer datos formales de la organización y su perfil institucional que abarca los valores, la misión, objetivos institucionales, historia institucional, organigrama, actividades, infraestructura, clima institucional - a partir de observar las relaciones, los vínculos y las formas de comunicarse y relacionarse entre actores - , territorio y población, recursos, entre otros. Para este diagnóstico utilicé técnicas de relevamientos de datos e información, obtenidos de materiales audiovisuales, documentos y artículos periodísticos encontrados en la Web (material en Bibliografía).

En este diagnóstico comunicacional, se investigó sobre la comunicación interna tanto su identidad comunicacional como la comunicación entre los actores identificando los tipos de dispositivos de comunicación, los obstaculizadores, los facilitadores, entre otros. Además, se indagó sobre la comunicación externa, identificando quienes son los actores externos, que redes generan y cómo se vinculan con la organización. Para este diagnóstico, se implementaron tanto técnicas cuantitativas como cualitativas: consulta de materiales y entrevistas en profundidad plasmadas en Encuentros presenciales que se realizaron en el comedor. Dichas reuniones fueron tres, coordinadas con el personal que participó y con objetivos prefijados.

Los encuentros fueron planificados con anticipación a los días coordinados para llevarse a cabo. Para cada uno de ellos, elaboré actividades de intercambio desde una perspectiva comunicacional, educativa y lúdica para poder entablar diálogos abiertos y así realizar entrevistas en profundidad con los participantes. A su vez, pretendí acercar nociones acerca de la comunicación comunitaria y popular con el fin de elaborar de manera conjunta una

conceptualización propia de la organización sobre ello. La estrategia elegida se basó en un ímpetu personal que considere pertinente para poder vincularme con los integrantes del comedor, en un espacio común, conocido por ellos y que a su vez, sea grupal para abrir el debate y conocer los diferentes puntos de vista. Al planificar los encuentros, sobre todo el primero, sabía que podía verse modificado a medida que se llevase a cabo, sin embargo apliqué diversas estrategias para seguir una línea con preguntas orientadoras. Cuando finalizó la primera reunión, modifique la segunda y, así sucesivamente de acuerdo a lo que iba surgiendo que me parecía interesante retomar o resignificar ciertas prácticas o discursos. Por lo que me llevó a realizar un análisis entre los encuentros, teniendo en cuenta que los escenarios de intervención “son siempre cambiantes, en movimiento permanente y que dan lugar también a diferentes modos de aproximación, a estrategias diferenciadas” (Uranga, 2020, p19). Entonces, para poder conocer y acercarme a la realidad de la organización, fui reorganizando los encuentros y a su vez, retomando lo que habíamos conversado anteriormente para recordar, significar y además, comentarle a los que se habían ausentado para que estén al corriente. Por último, utilice diferentes recursos e instrumentos para materializar la palabra en otros sistemas de expresión como cuadros comparativos en hojas, cuadros sinópticos, y otros que fueron parte de las técnicas lúdicas implementadas.

Luego realicé un análisis exhaustivo de ejes identificados a partir de la sistematización de los encuentros y posteriormente elabore una conclusión que me permitió establecer líneas de acción con el fin de plasmar diversas estrategias de comunicación que permitan regularizar espacios de encuentro y diálogo entre los miembros del comedor. El análisis en los ejes, implicó una articulación entre la práctica de intervención y diversas teorías que analizan los conceptos que fueron apareciendo y que se destacaron. Las líneas de acción, por su parte, tienen fuerte y necesaria vinculación con el análisis y el diagnóstico de intervención realizado ya que parten de allí; además, constituyen un posible punto de partida para elaborar planificaciones o proyectos de comunicación comunitaria operativos para un futuro en esta organización.

Finalmente, la propuesta elegida está vinculada no sólo a la praxis teoría-práctica para el abordaje total del proyecto de tesina, sino también a un compromiso asumido ante una intervención en lo social que sostiene que tanto la investigadora como la comunidad y/o grupos sociales con quienes se trabajan pueden ser al mismo tiempo sujetos y objetos de la investigación.

Intervención y participación

La intervención en lo social implica una dirección definida desde una demanda o la construcción de ésta que, está relacionada con la “cuestión social”. La intervención en un ámbito específico, como lo es el comedor comunitario, es un dispositivo que intenta producir modificaciones en las expresiones locales que son efectos de una determinada problemática. Carballada (2002)⁴, sostiene que la intervención implica la búsqueda de la singularidad, es decir, tener acceso a ella para poder incorporar historicidad a la intervención y, esto trae consigo una apertura hacia la concepción de los problemas sociales desde su construcción, ampliando así, la mirada hacia la posibilidad o no de distintas formas de reparación o solución propia de cada lugar, que pueden ser evidentes o que necesitan ser develadas desde la intervención. Esto es similar a la función que cumple la “visibilidad” ya que, partiendo de la capacidad de comunicación de una organización, se puede identificar y reconocer los problemas sociales y así, definir objetivos, proyectos y actividades; esta visibilidad permite ubicarnos como “referentes acerca de la temática específica que forma parte de la misión y acción institucional” (Docentes del TAO de comunicación comunitarias, 2009)⁵. A partir de esto, se trata de elaborar modalidades o planes de comunicación para intervenir y que puedan singularizarse en lo local. Visibilizar, recuperar la historicidad y la memoria colectiva del comedor comunitario, implica dialogar, comunicarse para desentrañar aspectos simbólicos de la vida social.

Además, como futura comunicadora comunitaria, mi idea es mantener una postura como promotora y animadora de los procesos participativos que se llevarán a cabo en la formulación del proyecto en conjunto con los participantes del Comedor “Amigos del Padre Pepe”. En este último sentido, adoptaré comprometidamente nuestro rol como lo retoma Escobar (2011)⁶ de Magarola (2005) quien explica que es importante plantear “un conjunto de actitudes, que sumadas a las habilidades y capacidades enumeradas, aportan al desarrollo integral de nuestras prácticas de comunicación desde una perspectiva comunitaria: predisposición a la escucha, capacidad de observación, apertura cognitiva e interpretativa (evitando dogmatismos, academicismo, reduccionismos), predisposición a nuevos aprendizajes, capacidad de sorpresa, flexibilidad de criterios, sensibilidad, capacidad para establecer relaciones empáticas, confianza en los otros, capacidad para estimular, incentivar, valorar los logros en proceso, honestidad ideológica, axiológica, intelectual (explicitar su posicionamiento sin simular o impostar), compromiso-responsabilidad, pasión (lo motivacional, el deseo)” (Magarola, 2005, p. 27).

⁴ Carballada, Alfredo. *La intervención en lo social*, Cap. 4 y 5 Ed. Paidós, Bs. As. 2002.

⁵ Equipo docente del Tao de Comunicación Comunitaria; “La comunicación: un factor clave para el desarrollo de las organizaciones comunitarias”. Material de cátedra, 2009. Ver en: MATERIAL DE CÁTEDRA - La comunicación un factor clave.pdf - Google Drive

⁶ Escobar. “El comunicador comunitario y sus implicancias políticas. Apuntes para la construcción de la identidad”, Material de cátedra 2011.

Teoría y práctica: praxis

Es importante constituir una praxis entre la teoría y la práctica por lo que decidí incorporar como herramienta para analizar la experiencia, la sistematización. Esta última me ha permitido reflexionar, cuestionar y focalizar en aquello que se decidió intervenir. Kisinerman (1997) expresa que la sistematización “es el procedimiento y conjunto de operaciones que ordena, describe y articula y recupera el desarrollo de una experiencia práctica, conectando los datos empíricos que en ella se obtienen con una determinada teoría” (p 59). Utilicé un registro diario plasmado en una Bitácora en donde describí desde una mirada hermenéutica y me sirvió para relevar datos y detallar características de la organización y también sensaciones personales que se dieron en los encuentros presenciales.

Perspectiva comunitaria

En esta tesina adopté, la perspectiva Comunitaria que concibe a la sociedad civil como una comunidad. De Piero (2020) sostiene que esta visión define la concepción de una sociedad “donde las personas poseen una pertenencia definida, cercana y no anónima, que favorece a la formación de grupos y asociaciones de mutua colaboración” (p. 53), que se adhieren por compartir determinados valores y creencias. La sociedad civil constituye un espacio de solidaridad e intercambio entre sus participantes, buscando así una integración conjunta mediante el fortalecimiento del diálogo. En este mismo sentido, en el texto *Desde los Barrios, hacia una red cultural y solidaria en el Gran Bs As* (2002), sus autores mencionan la importancia de recuperar la visión comunitaria: “conjunto de apreciaciones sentimientos y saberes en torno al trabajo y a la cultura que permite que muchos problemas se resuelvan global y efectivamente en la vida cotidiana de nuestros barrios” (p.12).

La dimensión de lo comunitario debe ser el resultado de la fortaleza de la tarea de las redes culturales, en las organizaciones sociales, los medios comunitarios de comunicación y artistas imprescindibles; los cuales pretendo dar cuenta de ellos durante mi intervención. La experiencia mencionada anteriormente - libro *Desde los Barrios* - es un ejemplo en el abordaje de esta perspectiva comunitaria, ya que busca impulsar un proyecto en red para afianzar la autoafirmación en la práctica de los vecinos y las organizaciones de los barrios en aspectos ligados a la identidad, el rescate de las tradiciones culturales y del espíritu solidario y esperanzado de los sectores populares en el Gran Buenos Aires. Indagué entonces, sobre las redes comunitarias de las que el comedor comunitario es parte, ya que éstas en sí mismas, buscan generar redes organizativas de alcance barrial que garanticen

una comunicación más fluida con los vecinos y familias para ampliar el diálogo y la capacidad de convocatoria.

Marco Teórico

A lo largo de los años, desde la modernidad cuando comenzó a emerger lo que conocemos como Estado-Nación, los seres humanos o los ciudadanos como tal, nos vimos incluidos en eso que se denomina Sociedad. Los individuos se ven sumergidos en esta sociedad aislados entre sí, motivados por un interés particular y actuando bajo un contrato específico donde reina el individualismo, el poder basado en la riqueza económica, la secularización de la vida privada y pública. Una sociedad que enlaza bajo instituciones y relaciones a un grupo relativamente grande de personas que se ordenan jerárquicamente y se agrupan en lo que se llama clase social. Vivimos en una sociedad en la que todos pertenecemos, bajo un Estado que es un aparato de poder y, que día a día negocia con el Mercado y deja de lado las demandas y necesidades de sus ciudadanos. Un mundo actual, donde la homogeneización y la globalización conforman un pensamiento único basado en la individualización que pretende borrar de cierta manera las diferencias, invisibilizando la realidad concreta de un grupo de personas a las que suele llamar “minoría” pero no por un número cuantificable, sino por aquellos que no suelen ser escuchados ni se les da un espacio para expresarse y actuar.

Ante las desigualdades, emerge la idea de “comunidad” como una especie de “cura o salvación” para los males que hay en la sociedad que son producto de un sistema totalizador y homogeneizante que responde al Mercado. Bauman (2003) sostiene que la comunidad es el “remedio ideal para las situaciones de fragmentación social, de exclusión y desafiliación de nuestra sociedad” (p.7-27). El caso del Comedor comunitario es como cualquier otra organización social que emerge en un contexto de desigualdad en todos sus aspectos. Las mismas realizan un despliegue de producciones y circulaciones de sus expresiones culturales que tienen muchas matrices, donde hay conflictos y articulaciones, negociaciones e integración. Son organizaciones sociales que se mueven en espacios heterogéneos y diversos pero que se conforman a raíz de un proceso histórico-social donde hay un interés común donde todos los actores se ven involucrados, comprometidos y adhiriéndose de manera voluntaria (o elección) a una causa específica. En el comedor Amigos del Padre Pepe, los actores son diversos y diferentes por su edad, por su historia personal, por los intereses de acuerdo a los subgrupos pero todos unidos bajo un interés colectivo que los representa y los identifica como tal en un territorio concreto y “familiar”.

Ahora bien, cabe pensar en la idea de la necesidad de retomar el sentido de lo comunitario y sobre todo de la comunicación para la democratización en un mundo donde muchas voces son censuradas e invisibilizadas. Voces que representan personas, historias, luchas sociales y realidades diversas que, en la acción se ven reflejadas en experiencias que se gestan y se

desarrollan al calor de un proyecto político-cultural de transformación social. Hablamos de que estas voces, los nuevos discursos y las prácticas se disputan hoy por el espacio público. Y, en cuanto a la democratización, no se trata sólo de otorgar derechos a toda la sociedad, ya que existe un problema estructural de desigualdad social donde lo que se disputa es el espacio público y lo simbólico. En este sentido, desde la recuperación de todos estos aspectos y a la par de la democratización, Magarola (2014) expresa que “el carácter participativo y democratizador de los procesos de cultura y comunicación comunitaria son parte de lo que podemos llamar la dimensión política del campo porque promover la participación popular, ejercer el derecho a producir y difundir la cultura y la comunicación, desde las comunidades, implica inexorablemente una disputa del poder frente a los grupos que, históricamente, monopolizan y concentran las producción de bienes culturales y la comunicación” (p.5).

Comedores comunitarios

El estudio de los comedores se debe abordar desde una perspectiva sociológica y política debido a que se reconocen como una organización que a su vez está vinculada con la sociedad civil y el Estado, sobre todo en lo que respecta a la alimentación de cierta parte de la población que se encuentra en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

Es importante abordar las acciones comunitarias de los comedores desde dos ejes: en primer lugar, a partir de las políticas sociales de asistencia alimentaria que aplican y en segundo término como espacios atravesados por dinámicas vecinales / barriales y comunitarias. Ambos aspectos, encierran no solo la gestión de recursos humanos y materiales, la elaboración, distribución y consumo final de los alimentos, sino también la expresión de las relaciones sociales. Esto último significa, desde la perspectiva indicada al comienzo, que en las prácticas comunitarias que llevan a cabo los comedores se intersectan diferentes visiones de los actores sociales que participan en ellas.

Fue en el ámbito educativo comenzaron los programas de asistencia alimentaria en la Argentina al detectar que el bajo rendimiento intelectual se debía a que los niños que concurrían al colegio no estaban suficientemente alimentados. Si bien, los antecedentes de estas iniciativas rondan por la década de 1910, es en 1937 que en la Ciudad de Buenos Aires se crean los primeros Comedores Escolares Municipales. Por su parte, en el mismo año, la Provincia de Buenos Aires a través del Consejo General de Educación resuelve crear un Comedor Escolar en cada ciudad de cabecera de distrito. Un año después se expande la política pública en el resto del país, otorgando un presupuesto para ello.

A pesar de las políticas públicas llevadas a cabo en los ámbitos educativos, siguieron existiendo problemas alimenticios en todo el conjunto de la sociedad, no solo era y es una problemática en los niños. Los procesos hiperinflacionarios que acompañaron los recambios presidenciales entre fines de 1989 y durante el año 1990, dieron lugar a lo que se conoce como “ollas populares” o comedores comunitarios. Estos últimos surgieron para dar respuesta en sentido comunitario a la imposibilidad que tenían los ciudadanos de acceder a los alimentos básicos. Las ollas populares son un fenómeno importante y emblemático que remontan su origen en la década del '30, como consecuencia de la depresión económica mundial que también repercutió en la Argentina.

En diciembre del año 1991 se sancionó la Ley N° 24.049 que instituyó el fondo de Políticas Sociales Comunitarias por el cual se transfieren anualmente millones de pesos para financiar el funcionamiento de los comedores comunitarios. Cabe destacar que el contexto en el cual se destina este presupuesto es diferente al contexto actual, por lo que cabría indagar a lo largo de este trabajo, si esa ayuda económica eficientemente cubre gastos de los comedores comunitarios. En los comedores comunitarios, no solo asisten niños sino también familias enteras, por lo que la demanda siempre ha sido amplia. A lo largo de los años, hay comedores que han desaparecido por no poder atravesar las diferentes crisis y otros que se han organizado de tal manera que constituyeron una estructura sólida.

Existen comedores que funcionan en espacios comunitarios, y otros que dependen de organizaciones no gubernamentales, que brindan no solo asistencia alimentaria, sino también han sumado iniciativas educativas. Sin perjuicio de estas nuevas iniciativas, el alimento sigue constituyéndose como el objetivo principal. A diferencia de los comedores escolares, se acentúa en estos espacios la irregularidad que las prestaciones alimentarias en lo relativo al bajo contenido nutricional y la alta exposición a riesgos higiénico sanitarios. Entre los años 1993 y 2003 el Programa Materno Infantil (PROMIN) en pos de mejorar el modelo de atención de los comedores, brindó capacitación a las voluntarias - en su mayoría madres- pero esta política no fue acompañada por un mejor financiamiento o provisión de recursos materiales que garantizaran su adecuada implementación. Otro programa creado en el año 2002, aún vigente, es el del Fondo Participativo de Inversión Social (FOPAR) financia fondos para capacitación, equipamiento e infraestructura, recibiendo en este caso aportes directos del Banco Mundial. No existe un relevamiento o datos estadísticos.

En el apartado de investigaciones preliminares, se dejará en evidencia que en la última década son escasas las investigaciones acerca de los comedores comunitarios, al igual que no han surgido políticas públicas eficientes que satisfagan la demanda de financiamiento, no

sólo desde el punto de vista cuantitativo, sino también en términos de calidad nutricional de los alimentos que proveen. Sin embargo, la comunidad resiste y colabora activamente de manera voluntaria ante las adversidades que se presentan en cada crisis económica, para atender con los medios que disponen, sus propias necesidades ante la ausencia de políticas públicas eficientes por parte del Estado.

Finalmente, considero que, en los últimos años, ciertos comedores han fortalecido su estructura organizacional, en función de la conformación de redes comunitarias, como consecuencia del valioso atravesamiento del campo de la comunicación en estas organizaciones de la sociedad civil. Uno de mis objetivos en esta Tesina es construir un fundamento sólido que responda al interrogante ¿Que ha aportado el campo de la comunicación comunitaria al comedor comunitario Amigos del Padre Pepe?

Comunicación Comunitaria

Al emprenderse la toma de conciencia y empoderamiento dentro de un territorio, encontramos una comunidad que se organiza de tal manera para transformar los aspectos de su realidad mediante la acción comunitaria. La comunidad como tal, implica una articulación con el campo de la educación y la cultura, ya que involucran a un sujeto colectivo que necesita conocer, informarse y aprender sobre su propia realidad y sobre su entorno. El camino al empoderamiento es a través de la educación y una forma de expresión es la cultura a la que reivindican y visibilizan a través de la comunicación. Magarola (2014), empleando esta articulación de los campos, expresa: “Comunicación y Cultura Comunitaria integran un conjunto diverso de prácticas sociales artísticas, educativas y comunicacionales desarrolladas por grupos, organizaciones, movimientos y comunidades que construyen, a través de ellas, nuevas formas de “hacer política” en tanto constituyen experiencias participativas, democratizadoras y transformadoras, que intervienen en el espacio micro para expresar y dar respuesta a las cuestiones sociales de su tiempo histórico” (p.7).

Williams (2003), sostiene que la comunidad es una palabra escogida para designar los experimentos de un tipo alternativo de la vida grupal. Es decir que, la comunidad se diferencia respecto a otros grupos humanos (tiene límites), es autosuficiente (se cuida a sí misma) y todos sus integrantes sienten que pertenecen a ella vinculados, entre sí, mediante “relaciones positivas” (p.77). Por otro lado, Tonnies (1947) desde el campo filosófico, expresa que este tipo de relación positiva -voluntaria o por elección- hace referencia a aquellas que tienen una afirmación recíproca que genera la unión de los sujetos que actúan

de manera unitaria hacia adentro y hacia afuera y, de esa manera se organizan bajo una Institución específica en un territorio concreto que podría ser, hoy en día en la Sociedad de la información⁷: un espacio multisituado, material y/o virtual.

Además, Tönnies (1947) establece la diferencia entre comunidad y sociedad: “comunidad es la vida en común duradera y auténtica [echte: verdadera]; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente” (p.21). Desde el comienzo, la sociedad está subordinada a la comunidad o, más precisamente, a la verdad que ella encarna. “La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones” (Tönnies, 1947, p.45). En este sentido, el comedor Amigos del Padre Pepe se encuentra situado en un territorio concreto de la Ciudad de Buenos Aires, en la comuna 4: Barracas. Allí viven miles de habitantes con diversas realidades y diferencias personales, sin embargo, a pesar de esas separaciones, se unen bajo esta comunidad organizada como es el comedor, en el cual comparten de manera voluntaria y por elección, porque se cruzan sus ideas, sus intereses, debido a cierto vínculo afectivo y recíproco; conforman así, la significación de su comunidad: le dan sentido de ser. La “esencia de la comunidad” es el fundamento de la vida en común: se trata de “ser juntos”, “ser en comunidad”, ante la necesidad de alimentación, educación y asistencia social. En este sentido, el comedor es un proyecto comunitario desde y para la comunidad.

Anteriormente, se mencionó que el Comedor se articula con diversos sectores de la sociedad y del Estado para poder emprender actividades y proyectos que implican objetivos comunes. Esta articulación de redes de las organizaciones sociales, las entendemos como el sentido que le otorga Goncalves de Fleitas y Montero (2006): “las redes son parte de la actividad y resistencia de las comunidades, de su expresión como sociedad civil, a la vez que muestran su capacidad de transformación y de apoyo social, su poder, su carácter fortalecedor, y son una cantera de dirigentes para la comunidad” (p.13). El comedor, entonces, se sumaría a una lista de organizaciones sociales que se articulan con otras para generar una comunicación más fluida, y producir eventos culturales que involucran a “toda la comunidad”.

En conclusión, la comunicación comunitaria implica procesos de participación y apropiación de un proyecto de comunicación y cultura por parte de los diversos actores que forman parte

⁷ Castells promovió el concepto de “sociedad-red”... “la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes documentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas”.

de la comunidad. Es de carácter integrador, articulador y por lo tanto, es potencial transformador de un proyecto. Esta comunicación comunitaria se identifica con las demandas, intereses, recursos, identidades y capacidades de la comunidad; articuladas para superar las formas fragmentadas de lo social y promover la construcción de una comunidad solidaria, participativa, abierta y activa.

Rol del comunicador

Desde que se creó la carrera Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Buenos Aires, desde la década del '80, se decidió incluir la orientación en comunicación comunitaria, profesionalizando el rol de los que egresaron en esta especialización.

El comunicador comunitario tiene un rol - a mi criterio fundamental - en cuanto al rol político que apunta a la intervención históricamente en pos de la transformación social de las condiciones impuestas por el sistema capitalista. Viviana Escobar (2011, p.2-8), sostiene que el trabajo de intervención de los comunicadores comunitarios, en cualquier tipo de ámbito, ya sea una organización de la sociedad civil, el Estado, comunidades o grupos, ofrece elementos para analizar, reflexionar y producir conocimiento en tres dimensiones, tales como la política, la metodológica y otra dimensión aptitudinal/actitudinal en el desempeño profesional. Con respecto a la primera dimensión, podemos decir que el comunicador comunitario es quien promueve un conjunto de acciones que pretenden modificar la situación de los actores sociales que intervienen, con el objetivo de generar participación, democratizar la palabra, favorecer el posicionamiento de los sujetos y las comunidades como protagonistas de su propia historia y de transformar la realidad. En cuanto a la dimensión metodológica, hacemos referencia al conjunto de técnicas y/o herramientas que apuntan a generar espacios de participación a la construcción conjunta, la distribución equitativa de responsabilidades y beneficios; en conjunción con la dimensión política, la metodológica se apropia de herramientas de planificación, programación, sistematización y evaluación con el objetivo de desarrollar sus experiencias, ordenarlas y producir conocimiento en el campo de la comunicación comunitaria. La tercera dimensión, abarca un conjunto de saberes del comunicador comunitario en articulación con la actitud que debe asumir el comunicador en el desarrollo de dichas habilidades; se considera a la escucha como actitud básica y determinante de diversas acciones y el diálogo como facilitador en los procesos de intervención. Es esta última, son puestas en marcha, modos de mediación, propuestas, humor, dinamismo y el compromiso necesario para emprender acciones políticas, sociales y comunitarias.

Finalmente, considero que mi rol como comunicadora en esta intervención a realizar tiene como principal objetivo promover líneas de acción para contribuir de cierta manera a la transformación de la situación comunicativa y organizacional del comedor comunitario en conjunto con los actores sociales para poder fortalecer la participación, generando espacios de encuentro y circulación de la palabra. Dicho rol, no solo implica un conjunto de métodos y técnicas, sino también mi compromiso diario durante todo el proyecto, hacia la organización social y a mi plan de intervención como tal.

Investigaciones preliminares: estado del arte

Desde la Dirección de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, se establece que “un trabajo de orientación propositiva y/o de intervención, se trata de un trabajo que parte de un diagnóstico de situación, e incluye el diseño o programa pormenorizado de acciones, dispositivos o sistemas de producción comunicacional, o bien el diseño de una posible intervención en el campo de la comunicación. Es una investigación que arroja un conocimiento aplicado al cambio o transformación de una situación determinada” (en <http://comunicacion.sociales.uba.ar>). En este apartado se intenta recuperar las investigaciones e intervenciones previas que se han realizado en torno a las diversas temáticas que abordaré en mi tesina. De cierta manera, el propósito es ampliar la mirada acerca del trabajo de intervención, haciendo hincapié en las diferentes aristas que se pueden presentar en el proyecto y que forman parte de la modalidad elegida. Sostengo que, un trabajo de intervención social no solo constituye un conocimiento aplicado a una transformación de una situación a partir de un diagnóstico, sino también un proyecto de investigación como tal desde el comienzo hasta el final.

Las tesinas a las cuales indague plantean, desde diversas miradas y metodologías, interrogantes en torno a la comunicación comunitaria, identidad y organizaciones sociales que, me fueron útiles para tener como referencia y reflexionar críticamente sobre la temática abordada y para conocer cómo las han trabajado colegas del mismo campo.

Gestoso, María José y Gómez, Alejandro Ariel realizaron un trabajo de investigación en el año 2016 que buscó “indagar sobre cómo construyen su identidad las organizaciones comunitarias que promueven la inclusión social mediante actividades culturales, en el área Metropolitana” durante la década del 2006 y 2016. Se centraron en el concepto de identidad ya que lo consideraban central la manera en la que impacta en las organizaciones sociales. Los tesistas sostienen que una identidad difusa puede llevar a desdibujar el proyecto político-cultural de la organización. Realizaron intervenciones en dos organizaciones, “La

Toma” y “Creativar Redes Comunitarias” y, a partir de un análisis discursivo, pusieron en juego su hipótesis en base a la identidad de las organizaciones intervenidas, considerandolas difusa y fragmentada, motivo por el cual están en un estado de crisis constante con probabilidades de sufrir riesgos en su pervivencia como organización y en el desarrollo de sus proyectos. Finalmente, los tesisas sostuvieron los siguientes supuestos: “debilidad en la construcción de la identidad de una organización se traduciría en una serie de problemas tanto externos como internos. Los problemas externos podrían manifestarse como: dificultad para la inserción en la comunidad, dificultad para promover sus actividades y dificultad para promover la participación en la comunidad. En cuanto a los internos, podrían ser: dificultad para integrar las distintas tareas y grupos dentro de la organización, dificultad para consolidar una comunicación fluida dentro de la organización, dificultad para promover la participación de nuevos miembros y dificultad para acordar distintos intereses” (Gestoso y Gomez, 2016). Estas cuestiones abordadas y trabajadas en esta investigación resultan útiles para mi tesina ya que es interesante cómo vinculan la construcción de la identidad de una organización con los diversos procesos que atraviesan las prácticas que puede transformarlos de cierta manera, haciendo surgir fortalezas o debilidades.

Por otro lado, Geli Federico (2020) en su tesis, se propuso “abordar el vínculo entre los procesos participativos que se generaron -o no- en los barrios alrededor de la gestión de los proyectos y los modelos de comunicación que se propusieron desde los organismos u organizaciones sociales impulsores”. El tesisas realizó un Proyecto de Investigación, y su principal apoyo fue teórico para el posterior análisis del eje de la participación. “Para encontrar en las herramientas y piezas de comunicación, la construcción de los distintos sujetos del discurso, los vínculos propuestos a través del contrato de lectura y las modalidades de la enunciación” (Geli, 2020), aplicó las técnicas y método semiótico. Geli, se planteó los siguientes interrogantes en su investigación: “¿Qué imaginarios refuerza esta comunicación? ¿Qué actores construye? Vecino, compañero, beneficiario... ¿A qué los convoca? A informarse, opinar, decidir, utilizar un servicio, ejercer un derecho. ¿Cómo miden la participación? Por su parte, los “vecinos”, ¿qué rol se adjudican a ellos mismos en los proyectos? ¿Toman decisiones o son beneficiarios pasivos?, ¿tienen información suficiente?”. Me pareció importante tener en cuenta esta tesis ya que me permite repensar en el fenómeno de la democratización de las organizaciones y de la comunicación dentro de una organización social, y cuál es el rol que tienen los actores sociales dentro de ella.

En la mayoría de las tesis indagadas acerca del campo de la comunicación comunitaria, han adoptado metodologías de tipo cualitativa, en la cual se realizan diagnósticos participativos, entrevistas semi-estructuradas o abiertas y, se suelen utilizar la observación participativa y no participativa. En algunos casos, sobre todo en las tesisas de intervención, se elaboran

propuestas de planificación de la comunicación para las organizaciones sociales. Otras tesinas, como los Proyectos de Investigación, llevan adelante diversos análisis de experiencias enfatizando en los procesos de comunicación y participación de las organizaciones. Esto último, me permite repensar en la modalidad de intervención como proyecto de tesina considerándola más allá de un trabajo de campo y la aplicación de líneas de acción.

Como mencione anteriormente, una intervención implica a su vez, un proyecto de investigación sobre el campo, las prácticas y los actores sociales que se elabora antes y durante todo el proceso de intervención. Un ejemplo de ello, fue la tesis de Eduardo Vizer (2004) quien conjugó las dos modalidades en su proyecto de investigación en el cual se propuso conocer las modalidades de percepción y reacción ante los problemas 'colectivos' en ciertas organizaciones sociales y aplicar y desarrollar técnicas y metodologías innovadoras que permitan tanto la investigación en el sentido clásico como la intervención en los procesos de autogestión social de instituciones y organizaciones de la comunidad.

La tesis de Vizer la tuve en cuenta no solo por su metodología, sino también por el abordaje y la reflexión que realiza acerca de la "realidad" social como "sociedad", concebida por el autor desde diferentes dominios que se relacionan, incluyendo a los actores sociales (personas, organizaciones e incluso instituciones más complejas), a la cultura (desde el sentido de los espacios, tiempos y sentidos), a la ciencia moderna en cuanto al significado de lo físico y lo material, en tanto hechos también; incluyendo a las nuevas tecnologías, y al aporte del psicoanálisis sobre la psiquis humana y la subjetividad; y por último, a considerar en mi tesina es la dimensión de lo sagrado-religioso abordado por Vizer -siendo el dominio de lo imaginario en estado "ideal" y lo trascendente.

Finalmente, las tesis indagadas y sus aportes me permiten pensar en el aporte de las ciencias de la comunicación en la elaboración de diagnósticos y la intervención en un sentido más amplio, contribuyendo al mismo tiempo en la construcción de un saber a la vez transdisciplinario y accesible. Siendo mi tesis un proyecto de intervención y a su vez de investigación.

Intervención

Primera parte: diagnóstico Socio-Comunicacional Situado

La siguiente propuesta tuvo la misión de construir un espacio de encuentro y diálogo con el fin de conocer los diferentes puntos de vista acerca del concepto de la Comunicación que tienen cada uno y en conjunto de los integrantes del Comedor “Amigos del Padre Pepe”. Se planificaron tres encuentros presenciales y participativos que tuvieron el fin de crear momentos de expresión para poder responder a los siguientes interrogantes: ¿Cómo definen a la organización, de qué tipo y qué características tiene? ¿Cómo está conformado el comedor a nivel institucional? ¿Qué acciones y de qué tipo se llevan a cabo en la organización? ¿Qué entienden o qué perspectiva sobre la comunicación tiene el Comedor? ¿Cuáles son los medios por los cuales se comunican internamente y externamente? ¿Cómo definirían a la comunicación interna? ¿Quiénes son los actores externos de la organización y cómo es su vínculo? ¿Quiénes gestionan estos medios? ¿Cómo es la interacción en ellos? ¿Qué aspectos de la comunicación creen que es más activo y por qué? ¿Qué aspectos creen que se podrían fortalecer y por qué? Entre otras cuestiones a resolver, con la posibilidad de que surjan otros interrogantes para debatir y compartir.

Mi rol como estudiante de comunicación, fue mediar el espacio y tener un rol activo para poder “hacer circular la palabra” con el fin de que se cree un espacio comunitario para que, posteriormente, pueda realizar el diagnóstico comunicacional pertinente que formó parte de mi tesina de carrera. Cabe destacar que las estrategias emprendidas fueron elegidas por decisión personal ya que las consideraba pertinentes a la hora de intervenir en una organización conformada por un gran número de integrantes. Dichos espacios, se basaron en el intercambio y la participación, por lo que propuse actividades lúdicas que permitan circular la palabra y generar un espacio de pertenencia dentro del comedor. Como mencioné anteriormente, las fui planificando con anterioridad al encuentro presencial y las fui modificando para poder resignificar y retomar aspectos interesantes que iban surgiendo. A su vez, me encontré con una dificultad específica en cuanto a la disponibilidad para realizar las reuniones ya que, entre la primera y la segunda transcurrieron al menos veinte días y entre la segunda y la tercera solo una semana. Por lo que fue necesario retomar lo que se trató y a su vez, realizar preguntas orientadoras a modo de guía para poder vincular y mantener la línea de lo que se intercambiaba. Estas últimas técnicas, también fueron útiles para poder incorporar a la conversación a aquellos que se habían ausentado en las reuniones anteriores.

Por último, además de los encuentros planificados y llevados a cabo, realicé observaciones en profundidad en los diversos espacios que constituyen todo el comedor, con el fin de relevar datos, símbolos, sensaciones y discursos que circulan que le dan sentido y que a su vez, son parte de la vida diaria y el espacio de trabajo de la organización. Utilicé un cuaderno para tomar notas, tomé fotografías e incluso recopilé material audiovisual y de sonido (en Anexo).

Objetivos del diagnóstico

- Coordinar y planificar tres encuentros para emprender actividades con el fin de conocer la concepción acerca de la comunicación que tienen en el Comedor
- Conocer a los/las integrantes y su rol en la organización
- Establecer encuentros de escucha y diálogo para conocer los diversos canales de comunicación interna y externa
- Concientizar acerca de la importancia que tiene la comunicación y el rol que ocupa en la organización con el fin de identificar en conjunto un aspecto a fortalecer de ella

Planificación de los encuentros

Los encuentros fueron planificados a modo de “secuencia didáctica” para poder visualizar, reflexionar y cumplir mis objetivos propuestos para ellos. Para cada uno se propusieron diferentes dinámicas de grupo basadas en la participación y en la circulación de la palabra, con el fin de no solo conocer posturas singulares de los actores sociales, sino también abordar aspectos generales y llegar a concepciones formuladas grupalmente en torno a la organización y a la comunicación comunitaria. Tomé notas, fotografías y grabé los encuentros a modo de registro. El primer encuentro tenía como objetivo encontrarme y conocerme con algunos de los actores principales del comedor. Se trataron y surgieron cuestiones en torno a la identidad, a la personalidad, al trabajo grupal. Además, se realizaron concepciones acerca del “otro” y se plantearon aspectos a fortalecer como organización. El segundo encuentro tuvo como meta indagar sobre el concepto de comunicación que tienen, cuáles son los medios de comunicación que utiliza el comedor, cómo es el vínculo de cada integrante con ellos, y pensar sobre su funcionalidad a partir de la comunicación con la comunidad, el barrio y los diferentes actores externos. El tercer encuentro tuvo como objetivo, profundizar en aspectos de la comunicación interna y en los

vínculos entre los participantes. En este último encuentro también realicé una observación en profundidad en los espacios del comedor.

A continuación describiré y desarrollaré las actividades planificadas por encuentro que se llevaron a cabo en las reuniones coordinadas con los actores sociales internos del comedor Amigos del Padre Pepe. Cabe destacar que cada uno de estos encuentros están pensados por parte, por lo que incluye un inicio, un desarrollo y un cierre. Las actividades fueron pensadas acorde a un grupo de personas presentes, considerando que podían asistir al menos cuatro personas. Por otro lado, al elaborarlas tuve en cuenta diversas dinámicas de grupo y actividades lúdicas y participativas.

El primer encuentro lo titulé “Conocernos e intercambiar ideas sobre la comunicación”. Al inicio realicé una presentación personal acerca de mi ocupación y mi interés en la organización. Luego, hice una breve presentación y apertura de los encuentros con sus respectivos objetivos. A continuación, emprendí con las actividades planificadas en el desarrollo, en la cual realicé una dinámica para conocernos: la idea fue que cada integrante se tome unos minutos para pensar en una descripción acerca de su personalidad a modo de presentación. Esta actividad estuvo guiada por preguntas orientadoras tales como: ¿Quiénes son, a que se dedican? ¿Cómo consideran que es su personalidad?. Luego, apele a la voluntad de participar y contar lo que estuvieron pensando. A medida que terminaban, sumé dos preguntas: ¿cuál es su función en el comedor? y ¿hace cuanto tiempo son parte de la organización?

En el desarrollo de este primer encuentro, realicé una segunda actividad donde pensaron en una identificación como comunidad organizacional que represente a todos en general. Les pedí que de manera grupal armaran una definición grupal donde se describen como grupo de persona y grupo de trabajo. Utilizaron una hoja de soporte para “bajar las ideas” que iban surgiendo. A su vez, a modo de guía, les pedí que reflexionen en base a sus fortalezas y debilidades. Luego, cuando finalizaron, les pedí que hagan una definición del “otro”, es decir de aquel grupo de personas que no pertenece a la organización pero que es un actor externo. Al terminar, les pedí que leyeran lo que escribieron.

Para el cierre, planifiqué una actividad de intercambio vinculada a resaltar aspectos positivos y si quisieran negativos, acerca de esta primera reunión, de las impresiones. Les pedí que me comenten sobre las expectativas que tenían al comienzo y cómo se fueron del encuentro.

El segundo encuentro lo titulé “¿Cómo nos vinculamos y nos comunicamos con los actores externos?”. Al comienzo del encuentro (inicio) se realizó una actividad vinculada a lo personal, es decir cuestiones vinculadas a sentimientos: les pregunté cómo están, cómo es que llegan al encuentro. A continuación, retomé lo conversado el primer encuentro. Para esto último, planifiqué llevar un cuadro sinóptico para compartir y recordar aquella reunión.

Al comienzo del desarrollo decidí contar sobre la propuesta. La idea fue indagar sobre el concepto de comunicación que tienen, las primeras nociones y conocer: ¿cuáles son los medios de comunicación que utiliza el comedor? ¿Cómo es el vínculo de los presentes con ellos? Antes de pasar a la actividad específica con respecto a la propuesta, lleve en un material impreso, las siguientes frases del Manual de comunicación de Barrio Galaxia⁸ elaborado por el Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra (2002) para leer en conjunto:

“La comunicación va y viene, representando a los distintos intereses, actores y formatos que viven en el barrio, como si fuera un estadio lleno, en permanente movimiento . Esa comunicación natural y espontánea del lugar es lo que nosotros llamamos comunicación barrial . O sea, el conjunto de hechos por los cuales unos se comunican con otros, con el más variado abanico de ideologías y objetivos por detrás” (Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra, 2002).

“La comunicación comunitaria es el intento de darle sentido a los elementos de la comunicación barrial y familiar desde la perspectiva de la posibilidad de la unión, la solidaridad y la organización en el barrio . Está hecha de esos modestos pero permanentes impulsos solidarios en torno a la salud, la nutrición, la vivienda, la educación, que buscan el encuentro, la "colaboración" de los vecinos, la fiesta y el trabajo” (Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra, 2002).

“Comunicación popular: Nosotros le damos ese nombre a los hechos comunicacionales que no sólo favorecen la solidaridad y la organización en el barrio, sino que además toman una posición clara frente a otros actores sociales, ligados a los sectores dominantes, y los enfrentan en negociaciones y conflictos concretos desde la perspectiva de los sectores populares . En ese momento la comunicación es algo más que un proceso intracomunitario para abarcar un escenario de disputa política con otros actores, aunque se refleje en el

⁸ Visitar en https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comeduc2/wp-content/uploads/sites/197/2021/05/barrio_galaxia_0.pdf

ámbito barrial” (Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra, 2002).

La idea era vincular estas citas con ejemplos de la vida diaria para que puedan responder las preguntas guía de la actividad. Invite a los miembros a leer las frases y luego de cada lectura, abrí el intercambio preguntándoles si se les ocurre una situación de la vida diaria en el comedor que ejemplifique o que se relacione de alguna manera con las frases leídas. Al finalizar, les entregué una hoja y una lapicera para que de manera grupal pudieran producir una propia definición de lo que consideran que es la Comunicación. Les pedí que cuando terminen, la compartieran.

Como tercer actividad de este encuentro, planifique una dinámica para recolectar datos e información. Lleve un cuadro con columnas para indagar sobre las redes y los medios por los cuales se comunican y, les pedí que me contaran sobre el tipo de información que circula, las conversaciones que se dan allí y como es su relación con estos medios/redes. Además, les presenté “espacios de comunicación” (siendo una columna dentro del cuadro) donde puede circular la palabra con el fin de que los pudieran identificar en el comedor y cómo es esta comunicación y entre quienes. Estos espacios están definidos desde el texto de Barrio Galaxia (2002). A continuación del intercambio, les pregunté si encuentran algún sentido a esos medios y redes, si creen que es importante y por qué.

Para el cierre, decidí pactar la fecha y el horario del siguiente encuentro. Y les consulté cómo se van a diferenciar de cómo llegaron al encuentro, haciendo circular la palabra entre todos.

El tercer encuentro lo titulé “Vincularnos y comunicarnos”. En principio, pensé las actividades partiendo de una primera observación que realicé por la mañana en todos los espacios del comedor. Luego, alrededor de las 13 hs compartí el almuerzo con el personal voluntario y a continuación, emprendí el encuentro. Dentro de los aspectos que decidí observar se encuentran rasgos de los diferentes espacios, tales como infraestructura, mensajes que circulan (en diferentes soportes), materiales, distribución de los espacios; rasgos vinculados al tiempo y la organización de las tareas; características en torno a los diferentes voluntarios, roles y funciones; relaciones de poder; aspectos vinculados a sensaciones del lugar, de las personas, y el clima de trabajo.

Para el inicio del encuentro pensé en una actividad de intercambio para conocer aspectos de la comunicación interna. Para ello elaboré una dinámica lúdica que se basaba en

terminar una oración que empieza de cierta manera. Cada miembro presente debió completar el enunciado -el principio de esta oración fue pensado por mi- con lo que le parezca, y así se pasará la hoja donde cada uno completará uno diferente al otro. A continuación presento las oraciones: “me gusta asistir al comedor porque...”; “lo que más destaco del vínculo entre todos nosotros es...”, “cuando queremos saber sobre nosotros o comunicarnos lo hacemos vía...”, “al comunicarme siempre espero...”, “comunicarnos es útil porque...”, “nuestras virtudes sobre nuestra forma de comunicarnos son...”, “sin embargo, podemos mejorar el hecho de que ...”, “una buena comunicación entre nosotros nos permite...”

Luego de que todos terminaron, las leí en voz alta y les pedí que comenten qué les parecieron y si hay algo que les llama la atención. La actividad consistió en que reflexionen sobre cada frase.

Para el cierre, elabore una actividad de conclusión donde les pregunté qué cosas sienten, qué aprendieron y qué les llamó la atención de estos encuentros realizados. Luego, di una devolución a modo de agradecimiento y de resaltar aspectos importantes de lo que fue surgiendo en cada encuentro.

Sistematización general y observaciones

El primer encuentro fue pautado para el día Jueves 8 de septiembre a las 9.30am. Se realizó en una sala a puertas abiertas, donde nos íbamos sentando en una mesa mientras íbamos llegando. Al ingresar, me encontré primero con la Presidente del Comedor (Nilse), quien se comunicó por mensaje de Whatsapp con el resto de los participantes para que se vayan acercando. Me invitó a sentarme y a aguardar. Mientras tanto, había mucho movimiento alrededor ya que había personal cocinando para servir el almuerzo. Nilse respondía mensajes y llamadas. En el lugar había poca luz. Había cajas acumuladas con mercadería y gigantografías del Padre Pepe. A medida que fueron llegando, nos saludamos y nos presentamos con nuestros nombres. Todos vestían con ropa del comedor (remera azul con simbología) y un delantal de cocina. El encuentro empezó a las 9.50 hs aproximadamente. Una vez todos presentes, me presenté y di a conocer brevemente la propuesta de los encuentros, sin mucho detalle.

A partir de la palabra de los miembros presentes, se destacaron percepciones que tienen acerca de ellos mismos y me dieron a conocer su rol dentro de la organización. Entre los cuales se encuentra Felipe que es cocinero y coordina la cocina con dos ayudantes a

cargo. La mitad de su día la pasa en el comedor. Para él es un trabajo ya que luego, su remuneración es el abastecimiento alimenticio que le da el comedor para llevar a su casa. Se considera una persona perseverante con su trabajo y en la vida. Además, expresó que le gusta ayudar a los que necesitan, por eso también trabaja en el comedor. Otro integrante es Pedro que también es cocinero y tiene ayudantes a su cargo. Trabaja hace casi 8 años en el Comedor. Mencionó que está muy contento por su puesto laboral, ya que cuando se acercó por primera vez al comedor, fue porque justamente había perdido su trabajo junto a su esposa. También, se lleva alimentos a su casa como recompensa de su labor. Pedro mencionó que le gusta ayudar como lo ayudaron en su momento a él, motivo principal por el cual dice asistir al comedor a trabajar. Finalmente, se considera una persona con objetivos, uno de ellos es ser solidario y otro es ayudar a sus hijos. La tercera en tomar la palabra fue Maximina quien es la mamá de Nilse: cocina desde hace mucho tiempo en el sector de Primera Infancia. Se considera a sí misma como una persona que ayuda a los demás, incluso podría quedarse sin nada por dar. Además, piensa que es sensible motivo por el cual también es solidaria. Por último, se presentó Stella Maris: ella es cocinera del comedor principal, prepara el almuerzo y la cena. Trabaja hace más de 8 años en el Comedor. Stella considera que la responsabilidad es lo principal en su trabajo, ya que pase lo que pase, ella asiste al comedor para que no le falte nada a nadie. Además, sostiene que ella trata muy bien a las personas que asisten a pedir comida porque a ella le gusta también que la traten bien. Stella se considera empática con el otro “necesitado”, porque recibe como “triste” la situación en la que viven los que asisten.

Los que participaron en este encuentro, realizaron una reflexión sobre cómo se consideran grupalmente. En síntesis, ellos se consideran en tanto un grupo solidario, porque es el valor personal y grupal que los une. Expresaron que son personas que brindan contención, no solo “un plato de comida”. Manifestaron que a veces, hacen de “psicólogos” para aquellos que llegan con problemas personales. Además, sostienen que son leales a su comunidad, a ellos mismos como grupo y a la Misión del Padre Pepe. Todos expresaron que son una familia. Suelen tener altibajos o malos días y algunos pueden tener mal carácter pero ante la adversidad, se ayudan. Resaltaron que todos rezan por uno, y uno por todos. La solidaridad y el sentido de pertenencia, se convierten en motivos para ir a trabajar como responsabilidad y además, lo consideran como “ayudar a un familiar”.

En relación a sus tareas diarias y el trabajo emprendido, se consideran que son personas responsables con su trabajo, ya que sin importar nada, ellos asisten al comedor. Además, se califican como perseverantes porque insisten en solucionar día a día los problemas que puedan aparecer.

En este primer encuentro, indagué sobre la concepción que tiene sobre “el otro” que asiste al comedor. Ellos lo perciben de dos maneras diferentes, agrupándolos. Por un lado, mencionaron que hay grupos de personas conflictivas y violentas que se encuentran en situación de consumo de drogas. Los miembros presentes, sostuvieron que estas cuestiones afectan a los trabajadores del comedor quienes enfrentan esta situación diariamente. Expresaron que suelen ser personas exigentes, que no comprenden hasta donde pueden darles de comer en el comedor, afectados por problemas de adicción. Terminaron clasificándolos de inconformistas. Otro grupo que identificaron como “el otro”, es el de los solidarios: quienes replican la ayuda que reciben desde el comedor, de otras maneras. Los participantes expresaron que éstos, son personas agradecidas que los tratan bien y les devuelve una sonrisa.

Finalmente, cerramos este primer encuentro reflexionando sobre las debilidades de la organización que podrían fortalecerse en un futuro. Los participantes consideran que les falta tiempo para tener encuentros “como estos” (hacen referencia al mismísimo encuentro del que tuvimos en esta intervención). Sostienen que sus conversaciones diarias suelen ser solo de trabajo, para coordinar los días. Expresaron que necesitan tiempo para conocerse más, para acompañar y contenerse. Además, manifestaron que hay muchas personas colaborando en el comedor que no se conocen entre sí. Otra cuestión que expresan es que Nilse (la Presidente), es la que suele mediar los conflictos entre el personal y muchas veces no tiene tiempo. Las demandas llegan centralidad a ella, entonces sostienen que necesitan un espacio de fortalecimiento entre todos como grupo y equipo para poder mediar cualquiera sea en estas situaciones conflictivas. Les falta escucha por falta de tiempo para compartir, encontrarse, charlar y así, fortalecer sus vínculos.

El segundo encuentro fue pactado para el día lunes 24 de octubre a las 13 hs. Al llegar, estaba cerrada la puerta principal, golpeé y me atendió un hombre que no conocía. Me dirigí a él diciendo que buscaba a Nilse y me respondió: “sos Florencia, venis a la reunión”. Acente que sí, e ingrese directo a la sala de reuniones donde nos encontramos en el primer encuentro. Allí, me encontré con caras conocidas: Maximina, Felipe, Stella y Nilse. También asistieron otras personas que fui saludando a medida que iban llegando.

Nos fuimos sentando en la mesa, a su vez algunos estaban almorzando milanesas con arroz, me invitaron a comer. En el transcurso del almuerzo, me presenté con las personas que no conocía, y ellos hicieron una breve presentación. Se trataban de dos hombres y una mujer que son cocineros en el comedor de primera infancia y una mujer que colabora con Maximina en el comedor principal. Luego de las presentaciones, Stella me comentó que una compañera del comedor tuvo que viajar de urgencia a Paraguay con las dificultades

económicas que el viaje conlleva, porque había fallecido un familiar. Me contó que hicieron un grupo de Whatsapp para acompañarla y apoyarla, así que estaban todos atentos a esta situación.

Después, me preguntaron por mi embarazo⁹ y eso derivó a hablar sobre las salitas de salud ubicadas en el barrio, sobre la disponibilidad de turnos, sobre la atención que se brinda. Un tema que llamaba a todos a opinar. Considerando que es un barrio atravesado por problemáticas en torno a los servicios y necesidades esenciales. Luego, cuando se juntó la mesa, comencé con la dinámica que había preparado para el día. En el transcurso, surgieron varios intercambios donde pudieron ejemplificar con hechos de la vida diaria en el comedor. A su vez, cuando alguien tomaba la palabra para contar algo, el resto se “enteraba” de ciertas situaciones vividas por la persona hablante.

Un hecho interesante que sucedió, fue que Felipe me comentó que luego del primer encuentro que coordiné, intentaron replicar las reuniones con todas las personas que podían concurrir, para conversar, e intercambiar ideas y cuestiones que rondan en torno al comedor y cuestiones personales de cada uno. Me dijo que les había gustado y se quedaron pensando en todo lo que habíamos hablado ese primer encuentro y vieron necesario realizar estos encuentros más seguidos.

Les presenté nociones básicas y breves sobre lo que es la comunicación popular y les pedí que ejemplifiquen a partir de su propia experiencia en el comedor. A continuación destaco los principales:

- “Muchas personas del gobierno de la Ciudad han venido a sacarnos información, y nosotros les decimos que no, que acá no es porque no se los vamos a permitir. Su idea de fondo, al igual que todos los políticos es cruzar datos: saber quienes cobran planes y quienes a su vez reciben ayuda de nosotros. A ese tipo de personas no las dejamos ingresar, si quieren saber algo tendrán que averiguarlos solos desde afuera”. (Nilse)
- “A veces vienen de partidos políticos y nosotros los enviamos directamente a hablar con Nilse, no les pasamos ningún tipo de información porque sabemos que tienen otros intereses que son de ellos, no nuestros” (Ana)
- “Maximina y yo muchas veces nos encargamos de hablar con personas políticas cuando Nilse no está, porque sabemos como hacerlo ya que aca todos coincidimos con la postura” (Stella)

⁹ Durante toda la elaboración de mi tesina estuve transcurriendo mi primer embarazo.

Luego, les acerque nociones sobre la comunicación comunitaria y sus ejemplos estuvieron vinculados a los diálogos que entablan diariamente para solucionar problemas que se presentan en torno al trabajo. A su vez, mencionaron que se vinculan como una familia, es decir que se cuentan sobre su vida personal, no solo laboral. Sostuvieron que la comunicación comunitaria que llevan a cabo está fuertemente vinculada a los valores que comparten, como el de la solidaridad y la ayuda diaria que se ofrecen, por lo que son conversaciones donde involucran sus sentimientos.

En tercer lugar, propuse una actividad para llegar a una concepción sobre la comunicación, sobre el sentido que le adjudican. Por lo que me parece interesante, destacar las siguientes expresiones:

- “La comunicación es importante para conocernos, intercambiar ideas y poder solucionar los problemas que tenemos en el comedor de manera conjunta” (Felipe)
- “Para mí comunicarnos es fundamental, a veces nos falta hablarnos más para saber lo que pasa en otro sector porque no nos cruzamos todos los días. Si supiéramos, podríamos ayudarnos” (Cecilia)
- “Saber comunicarnos entre nosotros es importante porque genera un apoyo en mi compañero también, para saber cómo actuar ante los beneficiarios que vienen con problemas y nos afectan. Por ejemplo, si no sabemos qué decir y cómo actuar cuando una persona viene al comedor violentamente, nos podemos apoyar, hablando con nuestros compañeros para saber cómo tratar a las personas” (Maximina)
- “La comunicación por whatsapp me parece que también es algo que se destaca porque estamos al tanto de la mayoría de las cosas y también nos acerca a los y las compañeras que están en situaciones difíciles que no pueden estar en el comedor” (Stella)

Finalmente, formulé preguntas específicas sobre la comunicación y la información que circula y cómo es su relación con ella, partiendo de la identificación de tres espacios diferentes (pasillos, mediaciones, salas de reunión, espacios digitales/redes sociales). A continuación, sistematice la información en el siguiente cuadro:

| Espacio/red/ medio | Tipo de información que circula | Vinculación con ellos | Actividad con actores externos |
|------------------------|---|---|---|
| Pasillos (espacios) | <p>-Situaciones de comunicación barrial</p> <p>-Carteles: sobre salud, educación, cultura. Información con horarios y lugares</p> | <p>Los voluntarios del comedor conocen acerca de los anuncios y la información: en varias ocasiones dirigen a las personas externas que buscan información para estos espacios así se informan. A su vez, si conocen sobre lo que les preguntan, responden.</p> <p>-Se mantienen diálogos de comunicación barrial con personas conocidas del barrio y entre voluntarios</p> | <p>Durante el horario laboral, ellos solo intercambian si son los que entregan la comida pero mientras están en cocina no se vinculan con los beneficiarios</p> |

| | | | |
|-----------------------------------|--|--|--|
| <p>Mediaciones (espacios)</p> | <p>-Situaciones de comunicación barrial y diálogo sobre la información de los carteles.</p> <p>-Propaganda</p> <p>-La Iglesia: contiene cartelera, centraliza la mayoría de la información</p> | <p>-Debido a que el comedor está conformado por tres espacios diferentes distribuidos en el barrio, muchos voluntarios no se suelen ver todos los días. Pero los que están en el mismo espacio, conversan e intercambian sobre el día a día, el trabajo y la vida familiar</p> <p>-Intercambian ideas y propuestas de cómo abordar ciertas situaciones con vecinxs y beneficiarios</p> | <p>Mucha gente de barrio se acerca a buscar diferentes tipos de información, mucha vinculada a la inscripción para ser beneficiarios o para cuestiones de salud.</p> |
| <p>Salas de reunión (espacio)</p> | <p>-Situaciones de comunicación comunitaria y popular</p> <p>-Sala de reuniones en el comedor principal: con mesas y sillas</p> | <p>-Las reuniones en conjunto son escasas</p> <p>-Ni se suele reunir con aquellos que necesitan algo o para solucionar alguna situación</p> | <p>Actores externos no circulan en este espacio.</p> |

| | | | |
|----------------------------------|---|---|--|
| <p>Whatsapp (red social)</p> | <p>-grupos de whatsapp: tiene varios, entre el personal, otros con los beneficiarios donde informan horarios o explican cuestiones sobre el menú del día. Otros grupos son de apoyo a personas que lo necesitan. Otros son para compartir chistes, broma, entre otras cosas</p> <p>-Medio de comunicación</p> <p>-Información sobre actividades</p> | <p>-Leen los mensajes e intercambian siempre. Están atentos por si alguien necesita ayuda.</p> <p>-Muchos se divierten con los mensajes que porque son bromas y chistes</p> <p>-Acompañan a quienes atraviesan situaciones</p> <p>-Están atentos porque muchas veces se informa sobre actividades del día</p> | <p>Los beneficiarios de la comida participan en los grupos de whatsapp. Para buscar información sobre horarios y en otras oportunidades suelen pedir justificaciones de porqué llega tal comida y no otra.</p> |
| <p>Facebook (red social)</p> | <p>Cuentan con un facebook oficial donde suben imágenes, videos e información de las actividades que realizan. No son actividades de la vida diaria sino más bien eventos en los que participa o realiza el comedor.</p> <p>-se comparten oraciones e información de la Iglesia</p> | <p>La red es gestionada por Nilse y Mirna.</p> <p>- Manifiestan que los comentarios sobre las publicaciones son oraciones para agradecer, o bendiciones que envían las personas</p> <p>-Es una red en la que se comparte información de la cual ya conocen.</p> | <p>Las personas que comentan las publicaciones de facebook siempre envían oraciones y bendiciones. No suelen ser beneficiarios del comedor, sino personas que siguen la misión del Padre Pepe</p> |

El tercer encuentro estaba pactado para el lunes 7 de noviembre. Asistí a las 10.30 hs para realizar la observación. En principio me dirigí al comedor ubicado en calle Luna, donde siempre nos juntamos. Me abrieron la puerta, ya me esperaban. Salude a todas las personas que me cruce, ya conocía a todos. Se dirigen afectuosamente a mí. Luego me dirigí a la oficina de Nilse para saludarla, me ofreció mate y hablamos sobre cuestiones personales y familiares. Me quedé realizando una observación analítica dirigida a leer los espacios, la distribución de tareas y a escuchar los diálogos que circulan mientras realizan sus tareas diarias.

Luego, a las 12.30 me reuní en un sector del comedor ubicado a la vuelta del comedor central de la calle Luna, allí tuve un intercambio de 40min con 5 trabajadores. Al terminar de entregar el almuerzo, pusieron una mesa, sillas, jugo y nos sentamos a dialogar. No era un encuentro pactado...cuando fui a realizar la observación, al ingresar, me senté y luego procedieron a armar la mesa. Marcela, una de las coordinadoras junto a su marido Pedro, dijo: "ahora todos nos sentamos a conversar un rato con Flor". Accedí. Fue un encuentro agradable e interesante: surgieron varias cuestiones que se tensionan con lo que apareció en los encuentros anteriores. A las 13:30 me vino a buscar Marcelo, un señor que trabaja y colabora en el comedor de Luna para decirme que vaya a comer y tener el encuentro general con todos allá. Fuimos, comimos fideos con salsa y luego nos reunimos en el sector de siempre para llevar adelante la propuesta prevista. Fueron los mismos del encuentro pasado, se sumaron dos personas más. Para este día, planifiqué una actividad de completar frases disparadoras en torno a la comunicación: la dinámica consistió en repartir unas notas con una frase escrita al comienzo y los presentes debían completarla a su tiempo con lo que les parezca. Indagué sobre los motivos por los que asisten al comedor, y las respuestas estaban relacionadas con querer ayudar a los demás. Pregunté sobre el vínculo entre los compañeros y manifestaron que dialogan para saber uno del otro, y por cuestiones laborales. Mencionaron que se comunican más vía whatsapp porque no suelen tener tiempo presencial para encontrarse en los espacios del comedor. A su vez, mencionaron que esperan ser escuchados y recibir respuestas dentro de todo positivas. En la dinámica, pregunté para qué piensan que sirve la comunicación y mencionaron que les ayuda a solucionar problemas, y conocer las experiencias y pensamientos de los demás, cosa que colabora a poder entenderse mejor.

Al finalizar la actividad anterior, realice preguntas para reflexionar sobre lo que surgió y lo que fueron escuchando. Se abrió un debate, en el cual varios tomaron la palabra; destaco las siguientes frases:

- "Yo creo que tenemos que pensar en el grupo, en conocernos más porque casi no hablamos, no tenemos tiempo. Siempre es hola, buen día y seguimos. Sería bueno conocernos y compartir" (Stella).
- "Nuestro objetivo debería ser fortalecer el grupo adentro para que los de afuera después sepan quienes somos y cómo trabajamos. Que sepan que venimos por una bolsa de fideos y no porque cobramos un sueldo. Sabemos que ellos no tienen la culpa de pensar eso pero no tienen información sobre nosotros" (Felipe)
- "Una vez, la nutricionista de la salita le dijo a los hipertensos que nosotros somos voluntarios. Ella tuvo que decirlo porque los beneficiarios pensaban mal" (Emiliano)
- "Al tener los espacios separados, los comedores en otro lado, a veces no sabemos qué pasa y no nos comunicamos. Somos la misma organización pero a veces están apurados y venimos hacemos el trabajo y nos vamos..No tenemos tiempo para conocernos y conversar" (Pedro)
- "Yo pienso igual que mis compañeros, a algunos a penas lo conozco y lo que pasa acá también pasa por el WhatsApp, no es que tenemos otras conversaciones por celular, es lo mismo" (Maximina).

Finalmente, me detengo en las cuestiones que surgieron en el encuentro no previsto que mencioné. En este intercambio, los integrantes presentes manifestaron que muchos beneficiarios consideran que ellos como voluntarios perciben un ingreso monetario por parte del Estado, por lo que consideran este hecho como algo molesto porque no conocen la verdad. Otra cuestión que aparece es que, expresan que todo lo que sucede y se hace en la organización está fuertemente vinculado con la Misión del Padre Pepe y que, el cura no suele ir al comedor, ni siquiera los conoce. Por otro lado, manifestaron que ellos no toman decisiones, ni tampoco tienen un espacio para expresar sus ideas debido a que solo pueden tomar iniciativas en cuanto a lo que cocinan, por lo que se perciben como "anexos".

Observación analítica en profundidad

El comedor de la calle Luna, entra y tiene un hall donde hay mesas con ollas preparadas para entregar el almuerzo a los beneficiarios. También hay cajones con verduras y frutas que se reparten a los que no van a retirarla por sus motivos. En este espacio se da la comida a beneficiarios con problemas de salud: hipertensión, diabetes. Pasando este hall está la cocina, con mesada alrededor y una en el centro. Hay cartones en el piso para que

no se ensucie, y todo está ordenado y hay recipientes grandes con verduras cortadas (para el almuerzo del día siguiente). Pasando esta cocina, está la salida a un patio, con flores, y plantas. Allí están algunos voluntarios lavando y seleccionando verduras. En la cocina hay un tv prendido transmitiendo el canal Quiero Música. En todos los espacios hay cuadros con vírgenes y santos. En el hall de entrada hay una imagen grande del padre pepe

En la cocina, además de estar la puerta que sale al patio, hay una puerta lateral que lleva a la sala de reuniones. Es amplia, tiene una mesa rectangular con 8 sillas. Un escritorio con una computadora y están todas las paredes con cajas apiladas de mercadería. Hay una heladera con botellas de agua mineral. En el fondo de esta sala hay una oficina, con un escritorio y una compu donde trabaja Nilse. En este espacio hay dos imágenes grandes del padre pepe como la del hall.

En el comedor ubicado a la vuelta del comedor principal, se ubica otra cocina (sobre la calle Zepita). Al llegar (12.30h.), estaban entregando la comida, en la puerta colocan una mesa con la olla arriba. Los beneficiarios hacen fila desde la vereda. Se les estaba dando ravioles con salsa. Por dentro está la cocina, como la del comedor principal, sin embargo hay más mesadas y heladeras por lo que las zonas para caminar y movilizarse son pequeñas. Hay imágenes de santos y virgenes. Son solo 5 personas trabajando. Hay un tv transmitiendo música.

Los voluntarios ingresan al comedor alrededor de las 5am, cocinan y dejan todo preparado para servir a los beneficiarios a las 11.30 h. Antes de entregar la comida, limpian todo y pelan las verduras que utilizaran para el día siguiente. Dos personas suelen estar entregando la comida, y Stella organiza las entregas. Maximina sigue cocinando en estos momentos. El resto limpia verduras y acomoda el lugar. A las 13 h. cierran la puerta de los comedores, sirven el almuerzo a algún beneficiario que llega tarde si lo deciden.

En general, noté los espacios ordenados y limpios. Dado que cocinan mucho, para los horarios que concurrí, estaba todo en orden. El ambiente es muy tranquilo, no se escuchan ruidos más que gallinas de vecinos. Circulan conversaciones mínimas o comentarios humorísticos. Es un clima agradable, con personas pero poco movimiento. Cuando realizan el trabajo está todo sistematizado, cada uno sabe que hacer y como, entonces estar allí, se siente tranquilo y organizado. Observe y escuche que hablan para pedir ayuda para mover cosas o hacer otras y todos responden activamente. La mayoría de las consultas son a Stella, vinculadas a qué decirle a los beneficiarios sobre ir al comedor el día jueves porque “van a pasar lista”. Stella también ofreció rifas a los beneficiarios para ayudar a una compañera que tiene a un familiar enfermo.

Segunda parte: Análisis a partir del diagnóstico participativo

El discurso religioso y las prácticas sociales

En este primer eje de análisis, mi intención es reconocer ciertos supuestos básicos religiosos e ideológicos que subyacen en las prácticas sociales y los procesos de comunicación que emprenden los actores sociales del comedor Amigos del Padre Pepe, con el fin de establecer un vínculo operacional en el orden simbólico y material. Para dicho análisis, se plantearon diversas tensiones que giran en torno a la concepción de las organizaciones sociales.

Como se sostiene a lo largo de este proyecto de intervención-investigación, partimos de la concepción de que el comedor comunitario es un tipo de organización de la sociedad civil que conforma una expresión comunitaria que reúne una heterogeneidad de conflictos presentes en la sociedad argentina que lucha contra la exclusión. El comedor, se encuentra ubicado en una de las Villas más grandes del país, donde el Estado no cubre las necesidades básicas de los ciudadanos como por ejemplo, la asistencia alimentaria. Emiliano, uno de los integrantes del comedor, expresaba: "los del barrio nos ven y nos dicen, 'he, vos trabajas para el Padre Pepe', como si fuese que trabajamos para el Estado y recibimos planes o cobramos un sueldo. No saben que somos voluntarios"; a su vez, manifestó: "una vez, la nutricionista de la salita le dijo a los hipertensos que nosotros somos voluntarios. Ella tuvo que decirlo porque los beneficiarios pensaban mal". Recuperó esta voz ya que es un claro ejemplo, vinculado su relación con la alteridad (actores externos-beneficiarios), de que el comedor se trata de una organización sin fines de lucro, independiente del Estado.

La organización cumple con ciertas características centrales de las que plantea De Piero (2020, p.121) surgidas luego de la reforma constitucional de 1994: en primer lugar pareciera ser transparente el manejo de los fondos del comedor, vinculados a la mercadería ya que dicen no recibir dinero. Estos productos y la materia prima se utilizan diariamente y de manera "libre" por parte los voluntarios-cocineros y se distribuye a los ciudadanos que buscan la comida. En segundo lugar, cumple con la característica de encontrarse en cercanía con los beneficiarios: el comedor está situado en el barrio y los voluntarios viven allí, por lo que la organización posee conocimiento de la realidad local. En tercer lugar, se trata de un comedor operativo, es decir que logra mayor eficacia y eficiencia en sus prácticas diarias porque como mencionan los actores, cumplen con alto grado de responsabilidad y compromiso a la hora de desempeñar su trabajo por lo que su labor es activa. En cuarto lugar, al ser voluntarios, no dependen del normativismo burocrático, sin

embargo, más adelante veremos cómo se tensiona este aspecto que no califica a la organización como flexible ya que los actores sociales consideran su voluntariado como un trabajo remunerado por una bolsa de alimentos. Por último, es una organización de bajo costo sobre todo por el hecho de tener voluntarios y no empleados que perciben una remuneración económica.

Ahora bien, me pareció interesante considerar al comedor Amigos del Padre Pepe como un ejemplo de organización de desarrollo y promoción, ya que según De Piero (2020), se trata de un “típico producto de las sociedades emergentes o periféricas; donde el Estado no es capaz de cubrir, territorial y temáticamente, todas las demandas sociales y donde el mercado no estimula ciclos productivos inclusivos” (p.156). Desde sus orígenes, el comedor surge para suplantar de cierta manera el accionar del Estado en un barrio con familias las cuales sus derechos son vulnerados. Surge durante la crisis del 2001 y luego de una década, se concibió como el único el comedor de la Villa 21/24 que asiste a los enfermos de la Ciudad con una dieta de tipo hipo sódico e hipocalórico, ya que atiende a beneficiarios en general y también algunos con enfermedades crónicas. En la observación realizada, pude darme cuenta que en el comedor de la calle Luna es donde se entrega la comida para este sector de la población de barrio que necesita una dieta especial. En el tercer encuentro, estaban sirviendo verduras, carne y frutas, alimentos sin harina. El mismo día, en el comedor de la vuelta, estaban dando ravioles con salsa, y Pedro (el coordinador de ese sector) me aclaró que allí retiran los que no tienen ningún tipo de problema de salud.

El comedor tiene una fuerte creencia en el trabajo en la base y en la lucha cotidiana: varios de los actores sociales del comedor han mencionado que todos los días van a trabajar al comedor, a pesar de cualquier cosa porque son responsables y están sumamente comprometidos con los beneficiarios. Stella Maris, en el primer encuentro me dijo que “considera que la responsabilidad es lo principal en su trabajo, ya que pase lo que pase, ella asiste al comedor para que no le falte nada a nadie”.

Desde una perspectiva comunitaria, el comedor es una organización integrada por sujetos que se reúnen por adhesión a determinados valores o creencias compartidas. La organización es vista como un espacio de la solidaridad, ya que se contrapone como mencione a la administración del Estado y a su vez del Mercado que justamente no llega al barrio ofreciendo puestos laborales a los ciudadanos. A su vez, el comedor es un espacio de intercambio entre personas que se sienten vinculadas por intereses comunes. Podríamos decir, como expresa De Piero (2020) que la organización en cuestión pertenece al “tercer sector”, y es un caso representativo de las organizaciones que “trabajan en la asistencia directa” (p.219). Con respecto a esto, una de las integrantes del comedor, expresó por el

conjunto de sus compañeros: “como dicen mis compañeros, nosotros compartimos valores y uno de ellos es la solidaridad e intentamos ayudar con todo lo que esté a nuestro alcance” (Cecilia). De esta manera da cuenta que el grupo comparte determinados valores y creencias vinculados a los intereses individuales y también remiten a una cuestión religiosa que trataré más adelante.

Vale la pena identificar otro concepto central que es el de solidaridad ya que es un valor mencionado en todos los encuentros y por todos los actores sociales internos. Según De Piero (2020), en este tipo de organizaciones de la sociedad civil, “la solidaridad es presentada como aquello que se realiza sin ánimo de lucro, es decir, lo que hacemos cuando no hacemos negocios” (p.149). El concepto está vinculado al hecho de que los actores sociales del comedor trabajan allí de manera voluntaria, sin embargo, sabemos que lo consideran como un trabajo remunerado por alimentos que cada uno se lleva a su casa para distribuir con sus familiares. Además, para ingresar al comedor pasan por un proceso de incorporación siempre dependiendo de la demanda que tengan y que, según lo conversado, si ellos faltan a trabajar, no reciben dicha remuneración. A su vez, los voluntarios expresan que ellos eligieron trabajar allí para devolver de cierta manera la ayuda que recibieron en algún momento cuando se encontraban en una situación económica vulnerable. Con respecto a esto, Pedro expresaba que “le gusta ayudar como lo ayudaron en su momento a él, motivo principal por el cual dice asistir al comedor a trabajar. Se considera una persona con objetivos, uno de ellos es ser solidario y otro es ayudar a sus hijos” (en sistematización del primer encuentro). Por otro lado, Maximina se considera una persona que ayuda a las personas, incluso podría quedarse sin nada por dar. Además, piensa que es sensible motivo por el cual también es solidaria. Sin embargo, Pedro continuó diciendo que él está muy contento por su puesto laboral, ya que cuando se acercó por primera vez al comedor, fue porque justamente había perdido su trabajo junto a su esposa. También, se lleva alimentos a su casa como recompensa de su labor. En este sentido, estamos ante una concepción de la solidaridad que no deja de ser una mercancía más; como expresa De Piero (2020), “de esta manera la solidaridad se convierte en una mercancía más, aunque provista de un valor diferente, pues se presenta como la contracara de los negocios, pero no como una oposición; por el contrario, la solidaridad puede inmiscuirse, sin alterar, el mundo del dinero” (p.149).

Ahora bien, durante la realización del diagnóstico y en proceso de sistematización, pude dar cuenta del “imaginario social” que concibe al conjunto de significaciones que mantienen unidos a los actores del comedor que a su vez, los apela a pertenecer. Este imaginario es otro concepto clave que está vinculado a la idea de solidaridad, voluntariado y a la fe religiosa. Al igual que Fernandez, Lopez, Borakievich y Ojám (2008-10) en su investigación,

me propuse rastrear las intensidades, los climas grupales y los grados de afectación, tanto grupal como personal. Este criterio de lectura para el análisis, me permitió dar cuenta de las reiteradas ocasiones en las que en los discursos se repite que rezan por el prójimo, lo ayudan, son solidarios y empáticos con él porque tienen un objetivo que comprende a la Misión del Padre Pepe, fundador del comedor comunitario. Estos elementos reconocidos, constituyen el imaginario social de la organización, vinculado al discurso religioso va configurando universos de significaciones y dan cuenta de los atravesamientos socio-históricos de las prácticas sociales de los integrantes. El comedor surge desde una iniciativa de la Iglesia ubicada en el barrio, que a su vez, como se dijo en el segundo encuentro, centraliza la información acerca de las actividades que realiza el comedor. Incluso, para ser beneficiarios, los vecinos deben acercarse primero a la iglesia a registrarse ya que ninguno de los tres comedores distribuidos posee información como carteleras ni ofrece mecanismos de inscripción.

Es preciso ahora, reconocer que bajo los discursos de los actores sociales del comedor, opera el discurso religioso, como factor central y uno de los motivos por los cuales se reúnen y conforman la organización comunitaria como tal: son “fieles y leales a la misión del Padre Pepe”. Los integrantes del comedor, vinculan el hecho de ser solidarios y voluntarios con su rol social de “ayudar al prójimo” y que de cierta manera, como mencione anteriormente, ellos han vivido la misma situación de vulnerabilidad que los beneficiarios por lo que sienten el deber de “devolver” eso que alguna vez le fue dado, de manera “voluntaria”. En el tercer encuentro, en la actividad de completar las frases que les fui repartiendo, uno de los integrantes expresó: “me gusta asistir al comedor para compartir, ayudar al prójimo y ser solidario”.

Mi propósito es analizar cómo este interés, la ideología y creencia religiosa en común engloba las prácticas sociales diarias de los sujetos sociales y de la organización como tal. Como expresa Vizer (2006) estas creencias “se han manifestado en el lenguaje, en relatos, en mitos, en imágenes y en construcciones de sentido que ayudan a ordenar la vida social, y en especial a dar sentido a situaciones caóticas o inmanejables, a promover una visión liberadora de un presente angustioso” (p.43). Un integrante del comedor, hablando en plural sostuvo que “Todos rezan por uno, y uno por todos”, y expresó que “son una familia”, que tienen contradicciones, malos días y algunos pueden tener mal carácter pero ante la adversidad, se ayudan. La solidaridad y el sentido de pertenencia, se convierten en motivos para ir a trabajar como responsabilidad y además, lo consideran como “ayudar a un familiar”. La emergencia de las organizaciones sociales se dio en un marco de crisis económica y vulneración de derechos de los ciudadanos quienes no han podido satisfacer sus básicas para sobrevivir y muchas veces se han refugiado en la fe religiosa y en otra

organización como es la Iglesia, siendo esta última una Institución histórica que ha acogido a los más necesitados cuando el Estado no estuvo. En la Biblia, la historia del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37), es la más conocida en cuanto a la ayuda al prójimo. Además, los discursos de los entrevistados podrían seguir la lógica del discurso religioso resignificándolo en las prácticas diarias en el comedor: “Servir al pobre es hacerle un préstamo al Señor; Dios pagará esas buenas acciones” (Proverbios 19:17).

Ante la necesidad de refugio en las organizaciones religiosas, los sujetos entrevistados han reproducido y resignificado sus prácticas sociales en torno a la fe católica en este caso. Cabe destacar que he comprendido a las prácticas sociales como tal, de la manera que las concibe Uranga (2007): “manifestaciones de la interacción histórica de los individuos, pueden ser leídas también como enunciaciones que surgen de las experiencias de vida de los hombres y mujeres convertidos en sujetos sociales” (p.1). Desde lo comunicacional, las prácticas sociales son en sí mismas, “prácticas de enunciación” que se van construyendo a través de las diversas narraciones recogidas en el diagnóstico y en las técnicas de expresión que utilizaron los entrevistados.

Es interesante analizar el discurso de los integrantes del comedor, como ellos resignifican sus prácticas sociales a través de este discurso, tanto grupal como individualmente. Entendiendo que los discursos están inmersos en un proceso comunicacional complejo que a su vez, construye y da sentido a las condiciones de existencia y las formas de experimentar y vivir la realidad de los actores sociales y sus vínculos, a partir de que pueden expresarse. Dicho proceso de comunicación, reconstruye las relaciones que “articulan la trama de la realidad social entre los hombres, las instituciones, la cultura y la naturaleza” (Vizer, 2006, p.56). En este caso diagnosticado, hablamos de procesos de comunicación atravesados por el discurso y la fe religiosa, vinculados a seguir la “Ley de Dios”. Esta última podría resumirse en una frase de Hebreos (13:16): “No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen; porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios”.

En resumen, considero que los discursos analizados permiten ver la concepción de la cultura y la historia de la misma organización desde sus orígenes, presente en su fundamento y acciones comunitarias que, estrechamente vinculados con las narraciones religiosas sobre la ayuda y la solidaridad con el prójimo.

En mi diagnóstico recurri al método etnográfico y, través de la observación de los diferentes espacios donde encontré discursos plasmados en arte e imágenes sobre el Padre Pepe, la Virgen María y otras ilustraciones religiosas - presentes en los tres espacios distribuidos por el barrio, en las cocinas y pasillos. Estas expresiones y la información obtenida en los encuentros, me permitieron hacer este análisis cualitativo para dar cuenta de la formulación

que estos sujetos hacen de su mundo y de las acciones que llevan adelante en situaciones concretas. La cultura institucional del comedor la he definido el entretrejo simbólico de procesos comunicacionales, inmersa no solo en los discursos, sino también en ritos como el hecho de orar por alguien (práctica presente y mencionada por los miembros entrevistados), los cuales permiten que esa cultura cobre materialidad. Es así como el comedor se expresa en sus manifestaciones artísticas/ilustraciones, en prácticas reivindicativas y en sus expresiones religiosas.

En conclusión, pude analizar y dar cuenta que el discurso religioso opera fuertemente en los discursos de los actores sociales del comedor Amigos del Padre Pepe y por ende, en la cultura organizacional, en su fundamento, en sus prácticas sociales y en la cultura misma del barrio ya que los sujetos son de allí y trabajan para los beneficiarios locales. La comunicación que hacen de su acción y el lenguaje religioso que utilizan, construyen el sentido de la acción y lo resignifican. Por lo tanto, considero que a la comunicación como un proceso de interacción social que involucra tanto sujetos individuales como colectivos, que generan un sentido común y un discurso común en una organización comunitaria-religiosa situada. A su vez, considero al igual que Fernandez, Lopez, Borakievich y Ojám (2008-10) que la cultura es “un modo de organizar el movimiento permanente de la vida cotidiana, del ser y actuar de todos los días, sencillo, rutinario pero, por ello mismo, configurador de conductas, de modos de ser y actuar” (p.3-21). De esta manera, el campo de la comunicación y de la cultura mantienen una fuerte vinculación ya que ambas, de manera autónoma, son principios organizadores de la experiencia, mediante las cuales los sujetos sociales ordenan y estructuran sus acciones.

Lo comunicacional y las decisiones en una organización comunitaria

El propósito de este eje es analizar las formas de organización interna del comedor Amigos del Padre Pepe y su vinculación con los diversos roles que asumen los actores sociales y su participación. Retomaré los relatos que surgieron de la intervención a lo largo del diagnóstico, ya que como sostuve anteriormente, ellos constituyen una forma de expresión de los actores que de cierta manera construyen y reconstruyen las experiencias. Estos discursos a su vez, generan sujetos de conocimiento y como comunicadora, estaré hablando acerca de la construcción de lo social. Al igual que expresa Carballada (2002), hay que tener en cuenta de que a partir de imaginarios sociales y representaciones, los cuales generan diferentes impactos en la singularidad de cada grupo, barrio o sujeto” (p.91-110).

Como se viene mencionando a lo largo de este análisis, las experiencias de las organizaciones comunitarias suelen construir relaciones sociales alternativas a las hegemónicas, es decir que mantienen distancia con el Estado, partidos políticos y el mercado. Sin embargo, por oposición también se vinculan de alguna manera. En el segundo encuentro del diagnóstico, intercambiamos ideas acerca de la comunicación popular y los integrantes del comedor, dieron sus ejemplos acerca de ello: en este sentido, a modo de ejemplificar, un discurso concreto es el de Nilse -la Presidente-, que expresaba que “Muchas personas del gobierno de la Ciudad han venido a sacarnos información, y nosotros les decimos que no, que acá no es porque no se los vamos a permitir. Su idea de fondo, al igual que todos los políticos es cruzar datos: saber quienes cobran planes y quienes a su vez reciben ayuda de nosotros. A ese tipo de personas no las dejamos ingresar, si quieren saber algo tendrán que averiguarlos solos desde afuera”.

El comedor comunitario es una organización social que surge desde movimientos sociales y barriales. Estos últimos tienen la característica de entablar “relaciones más horizontales; politizar todos los aspectos de la vida social; y un fuerte sentido comunitario y solidario de la reproducción material, espiritual y simbólica de la vida” (Lois, 2010,p.3). Promover este tipo de horizontalidad dentro de la organización es parte de la construcción de la producción comunitaria cotidiana, de las actividades solidarias que de cierta manera pretenden formar una nueva sociedad alterna a la establecida.

Cabe destacar, que la horizontalidad se diferencia de la organización verticalista. Esta última suele ser adoptada por organizaciones que tienen líneas precisas de gestión y controlan las diversas operaciones que se suceden, administrada por una persona o un grupo pequeño de personas. Por debajo de ellos se van ubicando sucesivamente otros grupos con responsabilidades que bajan de intensidad a comparación de la primera pero que son claras y cumplen su función. Este tipo de verticalismo se da en grandes empresas o instituciones como las educativas y gubernamentales, entre otras.

Ahora bien, la horizontalidad es un tipo de gestión que pretenden emprender las organizaciones sociales y comunitarias, considerando que fueron creadas desde y para el barrio en el cual se ubican. Sus actores sociales, tanto internos como externos, son las personas del barrio. Uno de los componentes principales de esta horizontalidad, es la participación. Magarola (2010), explica que ésta última se trata de un “proceso en el que los convocados (personas, grupos, organizaciones, instituciones) son llamados a “ser parte de”, “tomar parte en”, “forman parte de”, proceso que conlleva al involucramiento, al sentimiento de pertenencia, a reconocerse en aquello que surge como resultado de la participación” (p.9). Uno de los objetivos de mi diagnóstico fue promover espacios de participación para

poder hacer circular la palabra y recuperar los discursos de los actores sociales que conforman la organización. Considero importante el hecho de que a medida que avanzaron los encuentros, me encontré con más personas convocadas, y con predisposición a participar. Desde el comienzo se planteó y sostuve que era significativa su presencia ya que mi propósito era realizar un diagnóstico y plan de acción que se ajuste a las necesidades y demandas de ellos mismos.

Se me presentó una dificultad personal, ya que debo reconocer que al acercarme a la organización, suponía que el tipo de organización emprendida conllevaba una participación abierta y activa de todos los integrantes, sabiendo también que tenían a Nilse como Presidente. Sin embargo, al abrir estos espacios de intercambio, mantuve mi postura de escucha activa en la que pude develar y luego analizar, las diversas tensiones que surgen dentro de la gestión que desnaturalizan de cierta manera mis preconceptos.

La participación se puede concebir como un valor en sí mismo: según Magarola (2010), las organizaciones que la adoptan de esta manera, afirman que “es necesario reaprender y recuperar el ejercicio de la ciudadanía (construir ciudadanía), recuperar el protagonismo de los vecinos, de los actores de la comunidad, en la identificación de sus problemas reales y en la resolución de los mismos” (p.2). Sin embargo, la experiencia del comedor Amigos del Padre Pepe, se trata de una participación abierta selectiva (Magarola, 2010): “sentido de incluir la presencia de todos los grupos que conforman una institución, organización, comunidad pero los que convocan definen, establecen criterios para asegurarse que los convocados cumplan con ciertas condiciones que los habilite a participar” (p.8). En este sentido, cuando me acerqué al comedor a plantear mi proyecto a emprender, Nilse decidió citar en la primera reunión a los principales coordinadores de la organización porque son los que toman las decisiones luego de ella. En ese primer encuentro, invité a participar al resto de los actores sociales, los cuales se fueron sumando de a poco pero no todos. Sucedió entonces que, desde un comienzo, existe una predisposición a la participación de estas reuniones y de otras vinculadas con otros tesisistas como me comentaron, de solo los coordinadores y la Presidente. Por lo que se da el fenómeno que menciona Magarola (2010, p.8), en la que la participación al principio es selectiva, convocando solo algunos actores y luego, se va ampliando progresivamente para garantizar y definir las futuras líneas de acción y así fortalecer el proceso de participación dentro de la organización. En conclusión, mi objetivo fue promover esta participación de índole horizontal, abriendo el espacio de debate y haciendo circular la palabra; al igual que expresa Robirosa (2005), fomenté un “modo de comunicación típico para la toma de decisiones es la consulta y el debate” (p.2), donde las relaciones entre los miembros presente se destacó por el respeto mutuo, y a su vez surgieron diferencias de opinión y desacuerdos.

Estos espacios de participación, conformaron procesos de comunicación en sí mismos que, como mencione, permiten dar cuenta de las visiones y experiencias de lo social concebido por los actores. Surgieron frases donde le adjudican a la comunicación y a estos encuentros como fundamentales para poder conocerse, intercambiar, tomar decisiones, entre otras cosas. Por ejemplo, Maximina - coordinadora del comedor de la calle Luna-, expresaba que “Saber comunicarnos entre nosotros es importante porque genera un apoyo en mi compañero también, para saber cómo actuar ante los beneficiarios que vienen con problemas y nos afectan. Por ejemplo, si no sabemos qué decir y cómo actuar cuando una persona viene al comedor violentamente, nos podemos apoyar, hablando con nuestros compañeros para saber cómo tratar a las personas”. En su discurso, hace referencia a las tensiones y conflictos que suelen vivenciar en el comedor que dan cuenta de su vínculo con los actores externos como los beneficiarios. Por otro lado, la cocinera del comedor coordinado por Pedro, Cecili, sostenía que ““Para mí comunicarnos es fundamental, a veces nos falta hablarnos más para saber lo que pasa en otro sector porque no nos cruzamos todos los días. Si supiéramos, podríamos ayudarnos”. Y finalmente, Felipe - coordinador del comedor de jóvenes ubicado en el pasillo - resumía la idea compartida acerca de que “la comunicación es importante para conocernos, intercambiar ideas y poder solucionar los problemas que tenemos en el comedor de manera conjunta”. En este proceso de reflexión, observé que más allá del grado de participación de cada integrante dentro de la organización, en su mayoría apuntan a querer ser parte de procesos participativos “tienden a construir y fortalecer el compromiso personal y grupal de los participantes con la organización, sus objetivos y su accionar” (Robirosa, 2005, p.5).

Ahora bien, me parece importante reconocer y profundizar el análisis en los diferentes roles de los actores sociales dentro de esta organización específica que de cierta manera le da sentido a los niveles de participación y la forma de gestión. Antes del primer encuentro y durante el mismo, pude conocer a algunos de los actores sociales internos dentro del comedor comunitario, entre ellos se encuentran:

- La Dra. Mirna C. Florentín (abogada) quien es la actual Directora de Misión P. Pepe y Nilce Samudio es la Presidente de la Asociación Civil y CPC P. Pepe de la Sierra. Con ella tuve el primer contacto directo, quien me proporcionó información acerca del comedor, su fundación y las actividades que se realizan. Coordine con ella un día específico para que me muestre las instalaciones. Junto a Nilse es una de las referentes principales, aunque concurre con poca frecuencia (solo los lunes y sábados) al comedor.

- Nilse es la Presidente del comedor. Tiene su oficina en el comedor de la calle Luna. Ella centraliza las decisiones diarias y las suele consultar con Mirna si son complejas. Los demás actores sociales del comedor, manifiestan que ante un problema a resolver, recurren a ella ya que no la pueden “pasar por alto”. Nilse fue una de las referentes con las que tuve mayor contacto para coordinar los encuentros y ella reunió a los integrantes. En las reuniones, solía estar pero deambulando, ya que al mismo tiempo debía contestar llamados y solucionar otros inconvenientes. Aparecía para aclarar algunos temas, o para intercambiar cuestiones específicas vinculados a su posicionamiento político (el del comedor) y como proceden ante actores externos políticos. Siempre se dirigió en plural haciendo referencia a un “nosotros”.
- Felipe, es cocinero. Coordina la cocina con dos ayudantes a cargo. La mitad de su día la pasa en el comedor. Para él es un trabajo ya que luego, su remuneración es el abastecimiento alimenticio que le da el comedor para llevar a su casa. Se considera una persona perseverante con su trabajo y en la vida. Además le gusta ayudar a los que necesitan, por eso también trabaja en el comedor. Durante los encuentros mantuvo una participación muy activa, trayendo relatos acerca de su trabajo diario.
- Pedro, también es cocinero y tiene ayudantes a su cargo. Trabaja hace casi 8 años en el Comedor. Menciona tener problemas familiares en torno a su trabajo, por la cantidad de horas que no pasa en casa. Está muy contento por su puesto laboral, ya que cuando se acercó por primera vez al comedor, fue porque justamente había perdido su trabajo junto a su esposa. También, se lleva alimentos a su casa como recompensa de su labor. Le gusta ayudar como lo ayudaron en su momento a él, motivo principal por el cual dice asistir al comedor a trabajar. Se considera una persona con objetivos, uno de ellos es ser solidario y otro es ayudar a sus hijos.
- Maximina es la mamá de Nilse. Cocina desde hace mucho tiempo en el sector de Primera Infancia. En el comedor hace 11 años trabaja. Dice que recientemente está conociendo a Felipe porque no tenían mucha comunicación: se cuentan más lo que hacen y como están. A Pedro lo conoce menos porque no hablan mucho. Porque los comedores no están situados en el mismo lugar, si en la misma manzana o cerca pero no en un solo sitio. Se considera una persona que ayuda a las personas, incluso podría quedarse sin nada por dar. Además, piensa que es sensible motivo por el cual también es solidaria.
- Stella Maris. Ella es cocinera del comedor principal: almuerzo y cena. Trabaja hace más de 8 años en el Comedor. Comparte las mismas opiniones que Maximina.

Considera que la responsabilidad es lo principal en su trabajo, ya que pase lo que pase, ella asiste al comedor para que no le falte nada a nadie. Además, sostiene que ella trata muy bien a las personas que asisten a pedir comida porque a ella le gusta también que la traten bien. Se considera empática con el otro “necesitado”, porque considera “triste” la situación en la que viven los que asisten.

- Marcela es esposa de Pedro y junto a Emiliano y Cecilia, ayudan en el comedor, son cocineros. Están hace más de 5 años trabajando juntos. Marcela, en el tercer encuentro sostiene “Nosotros no tomamos ninguna decisión, ni hacemos reuniones para aportar nuestras ideas. Solo decidimos lo que se cocina dado el stock que tenemos. Las decisiones las toman los patrones y nos avisan, solo avisan. Somos anexos”.

Recuperé las diferentes voces de los actores sociales internos que pretendían describir su labor y su función dentro del comedor, también aspectos vinculados a su personalidad y valores. Se pueden distinguir, a Nilse y Mirna como las referentes principales que organizan y toman decisiones en los comedores. Luego, en la estructura organizacional, les siguen Pedro, Felipe, Maximina y Stella quienes son coordinadores de los comedores; toman decisiones en torno al menú y distribución de la comida, se dirigen a Nilse en caso de algún inconveniente que no pueden resolver y a sus ayudantes para solicitar colaboración. Marcela, Cecilia y Emiliano son cocineros, ayudantes en la cocina, no toman decisiones importantes dentro de la organización, y ellos se perciben como “empleados” del resto. En los encuentros, la participación de estos últimos fue muy escasa a diferencia de los coordinadores quienes hablaban e intercambiaban activamente. Nilse, mantuvo una participación relativa pero cuando tomaba la palabra, era escuchada por los demás quienes aceptaban y afirmaban sus dichos.

Existe otro grupo de actores sociales que también “hacen” a la organización y son los externos: los beneficiarios y los centros de salud, específicamente los médicos nutricionistas. En cuanto a estos últimos, los integrantes de la organización expresan que se vinculan porque suelen ir a dar charlas al comedor para los beneficiarios que tienen problemas de salud e incluso han sido protagonistas influyendo directamente en la labor del comedor cuando una vez, una nutricionista, tuvo que aclarar que los voluntarios no perciben un sueldo del estado porque no trabajaban para el gobierno, como ya he hecho mención. A su vez, son estos licenciados que trabajan en las salitas públicas del barrio, los que proporcionan la información necesaria a los cocineros y coordinadores como modo de recomendación para el menú.

Por otro lado, se encuentran los beneficiarios siendo el grupo más importante de los actores externos. Los integrantes del comedor, a lo largo de los encuentros, los han llamado así. En el primer encuentro los clasificaron en dos subgrupos:

- Dentro de los beneficiarios están las personas conflictivas y violentas que se encuentran en situación de consumo de drogas. Estas cuestiones afectan a los trabajadores del comedor quienes enfrentan esta situación diariamente. Suelen ser personas exigentes, que no comprenden hasta donde pueden darles de comer en el comedor, afectados por problemas de adicción. Los califican de inconformistas.
- Otro grupo es el de los solidarios. Quienes replican la ayuda que reciben desde el comedor, de otras maneras. Son personas agradecidas que los tratan bien y les devuelve una sonrisa. Son personas necesitadas y también son solidarias. Les suelen llevar regalos.

Cabe destacar que los beneficiarios deben inscribirse para recibir la comida, dirigiéndose primero a la Iglesia para recibir la información necesaria y anotarse (a uno mismo o a su familia completa). En la semana, suelen tomar “lista” de los inscriptos para corroborar que estén asistiendo ya que las inscripciones son limitadas y cualquiera que deje de ir puede ser reemplazado por otro.

Analizando los conceptos acerca de la participación, el modo de organización y la concepción acerca de lo que es una organización comunitaria, he reflexionado sobre la “neobeneficiencia” propuesta por De Piero (2020, p.125). Desde mi rol de comunicadora comunitaria he de reflexionar acerca de los actores sociales de la organización que desde su actividad refieren a la otredad, a los actores externos, como “beneficiarios” de su propia acción. De Piero (2020, p.125-130) sostiene que estas percepciones se suelen dar cuando están vinculadas a la salud, a la enfermedad, o cuando el riesgo personal puede verse afectado por una enfermedad cardiovascular. El autor, expresa que este tipo de discurso es tipo en las organizaciones que emprenden la neobeneficiencia, concebida como un “modelo económico que genera exclusión”... cuyo “fin es brindar atención inmediata a personas pertenecientes a sectores compuestos por pobres estructurales y cuyas necesidades se centran en la alimentación, la salud, la educación y la emergencia” (De Piero, 2020, p.125).

Desde esta perspectiva, la organización y sus ideales tienden a querer favorecer la colaboración entre los sectores sociales, en los que se manifiesta, en “la ayuda desinteresada”, la solidaridad individual. Aquí vuelve a aparecer el concepto de solidaridad vinculado a la beneficencia. A su vez, el discurso de los actores sociales internos en torno a su motivo y su pertenencia dentro de la organización, le da sentido a su participación

individual. Al mismo tiempo, el discurso religioso subyacente en las prácticas sociales dentro de la organización, pretende despertar la compasión hacia los otros y justamente, como sostiene De Piero (2020), es la neobeneficencia que “necesita de casos especiales que reanimen en los individuos el espíritu desinteresado por la ayuda, y si ello no es fácil de obtener se recurrirá a algún incentivo, colectivo o selectivo, para estimularlo” (p.126). Finalmente, existe como vimos, un incentivo basado en una lógica que genere algún tipo de mecanismo selectivo, como es la recompensa de la bolsa de alimentos por ser voluntarios-trabajadores, ya que no alcanza con lo simbólico, con el imaginario social religioso de “ayudar al prójimo” sin recibir nada material a cambio. En este sentido, “la presencia creciente de voluntarios en el ámbito de la ayuda social no escapa a las variaciones sobre la moral y el individuo, vinculados a las concepciones posmodernas” (De Piero, 2020, p.130).

En conclusión, esta organización en sí misma está constituida por sujetos del barrio que trabajan “voluntariamente” para un beneficiario que también pertenece al barrio. Sin embargo, surge desde objetivos más complejos y amplios que es la Misión del Padre Pepe, por lo que la participación dentro del comedor, es de acuerdo a fines. Como vimos, si la forma de participación en los procesos de comunicación y en los espacios de encuentro fuera más amplia, pueden aparecer nuevas tensiones que resistan, se opongan a las formas instituyentes. Las organizaciones que gestionadas de manera no horizontal de manera pura, con estilos amarrados a formas jerárquicas o burocratizadas, como el caso de Nilse y Mirna que son las que toman decisiones y deciden cómo se organiza y las actividades del comer, se pueden sentir como amenazadas ante formas más democráticas, a pesar de que puedan ser, como sostiene Magarola (2010) “mecanismos que incrementen el compromiso de más y nuevos actores e incrementan la legitimidad y la sustentabilidad de ese proyecto” (p.10).

Mi objetivo en el siguiente eje, profundizar más acerca de la democratización en las organizaciones sociales comunitarias para luego promover líneas de acción específicas a partir del diagnóstico realizado con el fin de poder emprender un modelo organizacional híbrido, entre lo horizontal y lo vertical. Por lo que volveré a recuperar las voces de los actores sociales internos, que a lo largo de los encuentros me comunicaron una demanda concreta que tienen en cuanto a querer ampliar su participación y su reconocimiento dentro de la organización.

El valor de los espacios de encuentro y comunicación

En este eje de análisis, me parece pertinente recalcar las diversas acciones de comunicaciones identificadas en el intercambio, en los espacios del comedor y en las diferentes formas de comunicación, en los cuales surgen imaginarios que crean impacto en las prácticas sociales. Para esta reflexión retomaré dos citas del “Manual de comunicación comunitaria” (Barrio Galaxia; 2002), ya que son las que utilicé en uno de los encuentros para poder conocer las concepciones que tienen en el comedor sobre comunicación popular y comunicación comunitaria. Mi intención fue acercarles a los miembros presentes nociones básicas que puedan articular y ejemplificar con su experiencia.

En primer lugar, cabe hablar sobre la comunicación comunitaria: según los autores del mencionado manual, “es el intento de darle sentido a los elementos de la comunicación barrial y familiar desde la perspectiva de la posibilidad de la unión, la solidaridad y la organización en el barrio . Está hecha de esos modestos pero permanentes impulsos solidarios en torno a la salud, la nutrición, la vivienda, la educación, que buscan el encuentro, la "colaboración" de los vecinos, la fiesta y el trabajo” (Barrio Galaxia, 2002,p.19). A lo largo de la intervención he dado cuenta de los valores y motivos que impulsan al comedor como organización comunitaria a reunirse y actuar en conjunto para brindar al barrio la asistencia alimentaria de manera voluntaria. A su vez, no solo los impulsa el sentido de lo solidario, sino también un interés dirigido a perseguir los objetivos de la Misión del Padre Pepe (fundador del comedor), es decir, religioso.

En el encuentro donde se debatió acerca de lo que era para los miembros la comunicación comunitaria, me encontré con diversos puntos de vista vinculados a lo personal y también a lo grupal. Maximina, le otorgó a su concepción de comunicación comunitaria, un sentido familiar: “Somos como una familia, cuando podemos hablamos sobre lo que nos sucede y cómo estamos. Hablamos de los hijos y de lo que se hizo el fin de semana. Nuestros encuentros no es solo por el trabajo”. Esto está fuertemente vinculado, no sólo al vínculo que tienen entre ellos que fortalece de cierta manera a la comunicación interna de la organización, sino también a que son voluntarios que viven y trabajan para el barrio, es decir para todas las familias incluso la propia. Por otro lado, Felipe es uno de los coordinadores, y en varias ocasiones contó experiencias conflictivas que tuvo con algunos beneficiarios que suelen ser exigentes y demandantes a la hora de ir a buscar su comida; por lo tanto, relaciona a la comunicación comunitaria con los problemas y dificultades que se le presentan a la hora de realizar las tareas diarias, también fortaleciendo los vínculos y las acciones en torno a los procesos de comunicación interna: “Nosotros siempre intentamos solucionar todos los problemas que se nos presentan porque queremos colaborar con los demás, entonces tenemos charlas con los compañeros para ver qué se puede hacer”.

Finalmente, uno de las voces que recupera la frase mencionada en el primer eje de “ayudar al prójimo” y, que le da sentido a la solidaridad que emprenden y resignifica a su manera lo que es la comunicación comunitaria para el grupo, es lo expresado por Cecilia: “Exactamente como dicen mis compañeros, nosotros compartimos valores y uno de ellos es la solidaridad e intentamos ayudar con todo lo que esté a nuestro alcance, por eso, es más que un ‘Hola, ¿cómo estás?’. Nos unen sentimientos y objetivos en común que también nos hacen estar acá”. Entonces, recuperando las voces de los actores sociales que conforman el comedor, se entiende que el sentido que le dan a la comunicación comunitaria está fuertemente ligado a los aspectos que constituyen la comunicación interna del comedor y que a su vez, está vinculada a la relación que tienen con “el otro” (los beneficiarios), es decir con la comunicación externa. Un espacio significativo para la organización que refuerza la comunicación interna, es la sala de reuniones -donde se llevaron a cabo los tres encuentros durante mi intervención-. Este espacio está ubicado en el comedor de la calle Luna, y allí no solo hay una mesa grande para que se sienten varias personas, también está ubicada la oficina de Nilse. Según los integrantes, se suelen reunir allí para dialogar sobre aspectos vinculados a la comunicación comunitaria y popular: intercambio de intereses en torno a los eventos y trabajo diario para encontrar soluciones comunes y también, para decidir en cuanto al trato que deben tener con actores sociales externos interesados en entablar vínculos políticos con la organización, es decir, establecer una postura política ante diversos movimientos que se acercan. Este espacio fortalece al proceso de comunicación comunitaria ya que se da el encuentro en un espacio específico de los actores sociales que constituyen la organización para solucionar problemas colectivos y a su vez, construir diariamente su identidad grupal. Como se explica en el Manual de Barrio Galaxia, nos referimos a un espacio que conforma un lugar de reunión, en el cual se “reúnen grupos de mayor o menor envergadura, organizados, conocidos, que necesitan comunicarse para el logro de un objetivo en común” (Barrio Galaxia, 2002, p.21).

Ahora bien, la comunicación popular está ligada a la postura política que posee la organización que suele ser alternativa o contrapuesta a la hegemónica, a algunos partidos políticos o la posición estatal. En el encuentro donde se intercambiaron las diversas nociones, presente a la comunicación popular refiriéndome a “ los hechos comunicacionales que no sólo favorecen la solidaridad y la organización en el barrio, sino que además toman una posición clara frente a otros actores sociales, ligados a los sectores dominantes, y los enfrentan en negociaciones y conflictos concretos desde la perspectiva de los sectores populares . En ese momento la comunicación es algo más que un proceso intracomunitario para abarcar un escenario de disputa política con otros actores, aunque se refleje en el ámbito barrial “(Barrio Galaxia, 2002, p.19). Ante la lectura que realice, inmediatamente los

presentes hicieron referencia a lo que suelen hacer y decir cuando se acercan personas externas al querer enlazarse con la organización pero persiguiendo fines exclusivamente políticos. Nilse, la presidente del comedor, sostuvo: “Muchas personas del gobierno de la Ciudad han venido a sacarnos información, y nosotros les decimos que no, que acá no es porque no se los vamos a permitir. Su idea de fondo, al igual que todos los políticos es cruzar datos: saber quienes cobran planes y quienes a su vez reciben ayuda de nosotros. A ese tipo de personas no las dejamos ingresar, si quieren saber algo tendrán que averiguarlos solos desde afuera”. Claramente, la postura que asumen también está vinculada a que son una organización de base religiosa ya que surge de la iniciativa de la Iglesia que atiende a las necesidades del barrio. Esta posición es asumida también por los demás integrantes, y en el encuentro, Stella expresó: “Maximina y yo muchas veces nos encargamos de hablar con personas políticas cuando Nilse no está, porque sabemos como hacerlo ya que acá todos coincidimos con la postura”. Cabe destacar que durante toda mi intervención y en la observación realizada, no he identificado ningún símbolo, información, o actitud que de cuenta de que la organización esté vinculada a algún movimiento social-político y tampoco al gobierno de turno. Como he dicho en los ejes anteriores, toda la información que circula en los diferentes espacios son exclusivamente de índole religioso. Esta concepción y posición, a su vez, define el vínculo que tienen con los actores externos y que conforma lo que es la comunicación externa con los movimientos políticos.

Asimismo, luego de reflexionar en torno a las dos concepciones expuestas, los actores sociales han elaborado definiciones en torno a la comunicación, resignificándola y dándole un sentido propio-grupal. Felipe, concluyó expresando: “La comunicación es importante para conocernos, intercambiar ideas y poder solucionar los problemas que tenemos en el comedor de manera conjunta”; al mismo tiempo, Cecilia sostuvo: “Para mí comunicarnos es fundamental, a veces nos falta hablarnos más para saber lo que pasa en otro sector porque no nos cruzamos todos los días. Si supiéramos, podríamos ayudarnos”. A partir de este último testimonio y otros que han surgido sobre todo en el tercer encuentro, donde mantuve un intercambio en el comedor de la calle Zepita, pude darme cuenta de algunas tensiones que rondan en torno a la falta de tiempo para poder reunirse con regularidad. Stella, en cuanto a esto, expresaba: “Yo creo que tenemos que pensar en el grupo, en conocernos más porque casi no hablamos, no tenemos tiempo. Siempre es ‘hola buen día’ y seguimos. Sería bueno conocernos y compartir”. Es importante retomar estas voces ya que permiten ver aspectos organizacionales, vínculos y maneras de comunicarse que tienen en el comedor que, a su vez, colaboran a la hora de pensar en diferentes estrategias y líneas de acción que se pueden emprender en esta organización para fortalecer aspectos identitarios y de comunicación interna.

De igual manera, Pedro -uno de los coordinadores- expresaba que esta falta de tiempo también se puede deber a la forma en la que los comedores están distribuidos por el barrio: "Al tener los espacios separados, los comedores en otro lado, a veces no sabemos qué pasa y no nos comunicamos. Somos la misma organización pero a veces están apurados y venimos hacemos el trabajo y nos vamos...no tenemos tiempo para conocernos y conversar". El grupo, además, manifestó que el Whatsapp (red social) les permite, de cierta manera, vincularse y comunicarse. Comentaron que tiene grupos de whatsapp donde informan horarios o explican cuestiones sobre el menú del día; otros grupos son de apoyo a personas que lo necesitan y otros son para compartir chistes, broma, entre otras cosas. Es decir, Whatsapp no solo constituye para ellos una red social, también es un medio de comunicación activo ya que se informan sobre cuestiones relacionadas al trabajo diario. De esta manera, fortalecen la comunicación interna: mediante redes sociales, con sus dispositivos digitales, aunque como se dijo, para asuntos específicos.

Cabe retomar las voces que manifestaron cuestiones vinculadas a las tomas de decisiones y organización que se emprenden en el comedor, surgidas en el intercambio no esperado. Es importante identificarlas y analizarlas para poder reflexionar sobre el aspecto democrático que circula en el comedor. Marcela, que trabaja a la par de Pedro, expresaba: "Nosotros no tomamos ninguna decisión, ni hacemos reuniones para aportar nuestras ideas. Solo decidimos lo que se cocina dado el stock que tenemos. Las decisiones las toman los patrones y nos avisan, solo avisan"; al mismo tiempo Pedro, aclaraba que no hay un espacio para conversar entre todos, que no suelen reunirse. Sin embargo, Emiliano que estaba también allí presente, mencionó algo interesante que da cuenta de esta falta de tiempo y de espacios de encuentro pero que se puso "sobre la mesa" para ser repensado: "Pasó algo esta semana que nunca pasó. No se si vos tuviste que ver, si les moviste el corazón...pero nos avisaron que este sábado tenemos reunión, una salida para los colaboradores, algo para compartir". Estos discursos dejan entrever aspectos de la comunicación interna que hacen ver algunas tensiones en torno a la forma de organización interna.

Anteriormente hemos reflexionado sobre los distintos niveles de participación en una organización y hemos concluido que en todas las organizaciones son diversas ya que no todos los actores sociales están comprometidos de la misma manera. Es importante reconocer a las representaciones que circulan en torno a la participación ya que muchas veces, como menciona Magarola (2010, p.16) "no perciben el carácter procesual de la participación y no ven a la participación como aprendizaje en ejercicio de la misma. Por lo tanto, hay que tener en cuenta los diferentes factores que pueden incidir en el proceso de participación, tales como los identificados en las voces recuperadas a lo largo del diagnóstico de intervención, como por ejemplo la disponibilidad de tiempo, la falta espacio

en común, la ausencia de dinámicas organizacionales que amplíen la participación y el hecho de estos factores conducen a que se no se conozcan lo suficiente entre los miembros y que no estén al tanto de las experiencias que vivencian en el trabajo diario. De este modo, es imprescindible entender a la participación que debe ejercitarse cotidianamente.

En el manual de comunicación para las organizaciones sociales, elaborado por Enz Angélica, de la Asociación Civil Comunia, hace hincapié en la importancia de la comunicación ya que permite un cambio social que “consiste justamente en el despliegue de la dimensión vincular que permite la construcción colectiva de sentidos” (Enz, 2012, p.29), siendo esta última fundamental para la constitución de una identidad grupal y la aplicación de la participación dentro de la organización. Concibo de esta manera a la comunicación como instancias de diálogo e intercambio en post de generar algún tipo de cambio, siendo los participantes actores sociales activos en el proceso y no como meros receptores de información. Así mismo una forma de construir la identidad grupal es poniendo en común, en diálogo constante las percepciones y los diferentes puntos de vista acerca de las prácticas que se realizan en el comedor y proponiendo soluciones ante el reconocimiento conjunto de problemas; la dinámica emprendida que se asemeja a este proceso de aprender y aplicar la participación es la estrategia que he adoptado a lo largo de mi intervención, proponiendo espacios de encuentro e intercambio.

En resumen, el comedor Amigos del Padre Pepe le da un sentido familiar y barrial al concepto de comunicación comunitaria y tiene un fuerte posicionamiento diferencial ante los actores externos que pretenden vincularse políticamente con ellos. A su vez, conciben a la comunicación como un proceso de intercambio necesario para poder conocerse, dialogar y para solucionar las diferentes problemáticas que experimentan en la vida diaria en la organización. Por otra parte, sostienen que son escasos los espacios y momentos de intercambio colectivo por diversos factores y esto, suele generar desacuerdos con la gestión organizacional ya que los miembros reclaman de cierta manera ser escuchados: poder participar activamente y con frecuencia. Finalmente, este último aspecto es fundamental en la conformación y transformación constante en las organizaciones comunitarias, dado que están constituidas, en este caso, por voluntarios que se conciben a sí mismos como solidarios con los beneficiarios y sus compañeros bajo el deseo constante de ayudar al prójimo y a sus propias familias.

Líneas de acción

Partiendo del objetivo principal que me he propuesto en mi intervención, considero que pude llevarlo a cabo durante todo el proceso. Es decir, logré efectivamente construir colectivamente conocimiento de lo social acerca de la concepción de la comunicación, específicamente comunitaria y, de las prácticas sociales que emprenden en la organización, y a su vez, logré intervenir en un contexto comunitario específico - en el comedor "Amigos del Padre Pepe" - para poder transformar cierta parte de la realidad social y comunicativa de la comunidad. Con respecto a esto último, a lo largo de los encuentros pude observar una ampliación y una reflexión en torno a los diversos conceptos que fueron atravesando la práctica, poniendo en juego las estrategias planificadas para cada reunión; haciendo más conscientes a los participantes de sus experiencias diarias y los vínculos que tienen entre ellos. Cerré las dinámicas participativas, dándome cuenta de la necesidad que tienen de poder modificar ciertos aspectos de la comunicación interna que conllevarían a fortalecer a la estructura organizacional y a la identidad grupal. Este último aspecto es importante tenerlo en cuenta porque considero que la identidad está vinculada a los objetivos que tiene la organización y que contribuye a mantener un tipo de comunicación estratégica que permita el cambio que se está buscando.

Con respecto al concepto de identidad, la he de considerar como lo expresa Stuart Hall y Paul du Gay (1996): "las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas" (p. 18). Por lo tanto, la identidad es un proceso de construcción constante en sí mismo que cobra materialidad en las prácticas discursivas y estrategias comunicacionales. A su vez, vinculado con la organización comunitaria sostengo que, tanto el proceso de identidad como el de comunicación, se dan en un espacio y un tiempo determinados, en el cual, como señala Montero (2004) "la acción individual que no se pierde dentro de lo comunitario, sino que es parte constitutiva de ello" (p.97). Entonces, es importante destacar que en la estrategia propuesta como línea de acción, se darán dos procesos de manera constante que se retroalimentan y que, darán cuenta de la homogeneidad dentro de una misma comunidad. El grupo de personas que conforman el comedor Amigos del Padre Pepe son individuos que comparten intereses, sentimientos en común o no, necesidades diferentes, deseos y proyectos diversos, los cuales se manifiestan en los espacios de encuentro. De cierta manera, éstos benefician al colectivo, constituyéndose así una identidad de tipo grupal.

Luego del análisis crítico realizado en base al diagnóstico social y comunicacional he considerado que la participación es un factor clave para consolidar al grupo y fortalecer la comunicación dentro de la organización. De este modo, he considerado que un aspecto importante para actuar y cambiar ciertas cuestiones organizacionales dentro del comedor Amigos del Padre Pepe, es la comunicación interna. De esta manera, se le adjudicaría más valor a las voces de todos los actores sociales internos partícipes de la propuesta, a su labor diaria y a su vez, contribuiría de manera paulatina, como un proceso a largo plazo, a descentralizar la mayoría de las decisiones para ampliar los niveles de participación. Esto último, en resumen, generaría mayor involucramiento, apropiación y compromiso de las personas con la organización.

Como he analizado anteriormente, considero que la participación dentro de una organización comunitaria como es el comedor, pone en práctica la consideración de las personas como sujetos de sentido. Desde una perspectiva comunicacional, ampliar la participación, llevaría al enriquecimiento de los debates y decisiones al poner en diálogo las diversas miradas de los actores sociales. Posibilitando con el tiempo, una distribución compartida y más amplia de responsabilidades, compromisos y frutos positivos. Por lo tanto, las siguientes líneas de acción consideran a todos y cada uno de los integrantes como protagonistas de su transformación, haciendo que sea más factible que puedan sostener un plan operativo concreto a formular en un futuro.

Antes de enunciar la propuesta de acción que he elaborado, es necesario resaltar que están pensadas para ser aplicadas en un espacio organizacional concreto, como es el comedor Amigos del Padre Pepe. En este espacio conviven diversos puntos de vistas y concluyen diferentes campos de fuerza que de cierta manera buscan hacer visible su posicionamiento e influir en la estructura organizacional, siendo estos, aspectos específicos del comedor. Por lo tanto, es un espacio limitado con características especiales dentro del mismo, las cuales fueron analizadas a lo largo de este diagnóstico.

La propuesta que elaboré se centra en la idea de generar espacios de encuentro e intercambio, dentro de la organización - en cualquiera de los espacios disponibles dentro de las tres sedes que tiene el comedor - con fines específicos. Estos últimos, son claves para poder motivar la asistencia y a su vez, valora a la participación como un proceso de aprendizaje continuo que genera más compromiso por cada uno de los que concurren. Estos encuentros deberían ser recurrentes, por ejemplo, una o dos veces por mes. Los objetivos de cada espacio estarían apuntados a generar un diálogo, poner en juego diferentes puntos de vista, ideas y valores, con el fin de solucionar o llegar a una puesta en común acerca de una problemática o cuestión a resolver; por lo que es aconsejable que

estén definidos de antemano aunque también podrían surgir en el momento del intercambio. Esta línea de acción está vinculada a la estrategia que emprendí en mi propia intervención en la organización y a raíz de que manifestaron necesitar estos espacios, y al ver que todos y cada uno de ellos tomaba la palabra y expresaba lo que querían hacer saber, fue importante para mí considerar estos aspectos como relevantes. Por otro lado, la propuesta a un encuentro de intercambio ampliaría la participación, dado todos los motivos reflejados en los ejes de análisis y, también, fortalece aspectos importantes de la identidad grupal: constituyéndose sólidamente cada día, en cada encuentro, y a su vez viéndose modificada a medida que van interviniendo en los espacios.

Considero que los encuentros a realizarse pondrían en circulación diversos discursos en torno a la organización, a la participación y la comunicación en sí misma, que invitaría a más actores sociales internos a ser parte de los espacios. Además, las cuestiones a tratar podrían estar vinculadas al trabajo diario, a la relación con los beneficiarios, a la planificación de eventos, incluso para poder conocerse o fortalecerse como grupo, entre otras cosas. Ello mejoraría la comunicación interna y de cierta manera, fortalece su imagen hacia el afuera, por lo que también ajustaría positivamente aspectos de la comunicación externa.

Conclusión

Para concluir, me parece importante retomar los objetivos que me propuse en mi diagnóstico social y comunicacional. Uno de ellos era “coordinar y planificar tres encuentros para emprender actividades con el fin de conocer la concepción acerca de la comunicación que tienen en el Comedor”, objetivo que pude llevar a cabo eficazmente; quizás con ciertas dificultades a la hora de coordinar alguno de los encuentros pero igualmente se realizaron. Estas reuniones me permitieron, junto a las estrategias que elaboré, cumplir con mi segundo objetivo de “conocer a los/las integrantes y su rol en la organización”. Lo que pude lograr

concretamente fue “establecer encuentros de escucha y diálogo para conocer los diversos canales de comunicación interna y externa”, ya que pude recabar información abundante y variada sobre estos aspectos que me permitieron luego, realizar un análisis crítico de los sentidos que circulan en la organización intervenida. Por último, me propuse “concientizar acerca de la importancia que tiene la comunicación y el rol que ocupa en la organización con el fin de identificar en conjunto un aspecto a fortalecer de ella”, lo cual pude dar con ello de manera positiva y activa ya que, durante todos y cada uno de los encuentros, se elaboraron nociones acerca de la comunicación y cómo opera en la organización, de tal manera que la demanda concreta en torno a ella, fue la necesidad de generar espacios de encuentro y participación.

Durante toda mi intervención como comunicadora comunitaria me comprometí a escuchar y establecer diálogos continuos con los actores sociales del comedor Amigos del Padre Pepe, no solo para ampliar el nivel de participación dentro de lo que fue mi diagnóstico, sino también en la misma organización. Esto me pareció fundamental ya que el rol que cada integrante ocupa dentro de la estructura es importante para poder identificar los supuestos subyacentes que giran en torno a las prácticas sociales que emprenden, como mencione en el primer eje, muy vinculado a lo religioso y a lo solidario. Estos últimos dos, configuran de cierta manera las formas de concebir la realidad, el imaginario social del grupo y los sentidos que le otorgan a sus experiencias diarias. A su vez, pude observar que tienen un fuerte posicionamiento en oposición a partidos políticos o movimientos de esta índole, ya que al ser un comedor surgido de una iniciativa de la Iglesia, deciden no involucrarse con entidades que tengan un interés político a la hora de asociarse. Esta posición también influyó en mi primer acercamiento, ya que no soy la única estudiante que ha realizado sus tesis o investigaciones en el comedor: se sorprendieron luego del primer encuentro de la modalidad llevada a cabo, porque manifestaron que siempre suelen ir a consultarles cuestiones vinculadas a la cocina y el origen de la mercadería con un fin más de saber si están vinculados a sectores de poder.

En cuanto a las nociones y concepciones que se formularon en torno a la comunicación, me quedé muy conforme debido a que nunca habían escuchado o dialogado en torno a ello y efectivamente pudieron reflexionar sobre lo que significa y le encontraron un sentido dentro de la organización. Fue interesante el vínculo que establecieron entre lo que consideran comunicación comunitaria y el sentido de la familiaridad y lo barrial a la hora de ayudar a los demás, pero sobre todo dentro de la organización, dándole más fortaleza a la comunicación interna. No sucedería del mismo modo en cuanto a su relación con actores externos, sobre todo los beneficiarios, con los que suelen tener algunos conflictos ya que hay desinformación en cuanto a que estos últimos no saben que los trabajadores del comedor

son voluntarios y los consideran como trabajadores remunerados por el Estado, dificultando de esta manera la comunicación externa sobre todo con el grupo al que consideran “conflictivos”.

En cuanto a la estructura organizacional y las relaciones de poder, pude dar cuenta de los diferentes niveles de participación en el comedor, colocando a algunos actores como coordinadores, otros como ayudantes y liderando a la Presidente. Esta última persona, termina siendo la que toma las decisiones y dialoga con agentes externos, centralizando la mayoría de la información. El posicionamiento de cada persona, está vinculado a la antigüedad que tienen trabajando en la organización. A su vez, se ha manifestado la necesidad de ampliar la participación sobre todo para poder plasmar y compartir los intereses de cada integrante para poder diversificar la mirada acerca de ciertas cuestiones, también para poder conocerse mejor y evitar desencuentros, en especial considerando que el comedor se divide territorialmente en tres espacios. Este tipo de organización, situada en el comedor, deja ver que en las organizaciones comunitarias puede haber o no, o con diferentes intensidades, un tipo de organización y liderazgo horizontal. Al ser muchos voluntarios los que trabajan, se complica el poder sostener una estructura de esta índole, igualmente, como pude inferir en los encuentros, comparten una misma misión, mismos objetivos y mantienen una sólida posición grupal.

Decidí mantenerme comprometida con la organización como comunicadora comunitaria y como tesista de grado, ya que intervine en un espacio en el cual, desde un principio, me trataron agradablemente y de cierta manera me sentí incluida. Por otro lado, tuve instancias donde no lograba concretar y definir el segundo encuentro, ya que no contaban con disponibilidad para realizarlo, sin embargo fui paciente entendiendo los tiempos del comedor y pude llevarlo a cabo con éxito. Considero que como investigadora, a su vez pude desnaturalizar ciertos conceptos previos que tenía en torno a las organizaciones comunitarias y a la comunicación comunitaria, proceso que me dio más seguridad para realizar este análisis.

Finalmente, como sostiene Enz (2012), es importante fortalecer el accionar con “la construcción de estos espacios, entendiendo y reconociendo todas las instancias de comunicación que se dan en los proyectos, buscando conscientemente que la comunicación fortalezca vínculos, promueva el intercambio” (p.31) y contribuya al cambio. Por lo tanto, considero que las líneas de acción pensadas y formuladas, al aplicarse en un plan operativo podrían ser eficaces para fortalecer y mejorar la comunicación interna del comedor, por lo tanto también los vínculos y, a su vez, ampliar el grado de pertenencia dentro de la organización.

Bibliografía

Asociación civil y CPC Padre Pepe de la Sierra. *CV del Comedor* - IGJ N° 1312 Luna 1913-
Villa 21-24 – CABA. Disponible en
https://docs.google.com/document/d/1ipHVCVT8LIOjv_-txMJXq4ulrq5EAsOK/edit

Bauman, Zigmund (2003). *Obertura o bienvenidos a la comunidad elusiva, La agonía de Tántalo, Comunidad, en busca de seguridad en un mundo hostil*, Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 7-27.

Carballeda, Alfredo (2002). *La intervención en lo social*, Cap. 4 y 5 Ed. Paidós, Bs. As.

De Piero Sergio (2020). *Organizaciones de la sociedad civil: tensiones de una agenda en construcción/ Sergio de Piero*. - Segunda Edición Especial - Florencio Varela: Universidad Nacional Arturo Jauretche.

Enz, Angélica (2012). *Manual de comunicación para organizaciones sociales: hacia una gestión estratégica y participativa*. - 1a ed. 1a reimp. - Capital Federal:Asociación Civil Comunia.

Equipo docente del TAO de comunicación comunitaria (2009). *La comunicación: un factor clave para el desarrollo de las organizaciones comunitarias*. Material de cátedra Magarola.

Escobar, Viviana (2011). *El comunicador comunitario y sus implicancias políticas. Apuntes para la construcción de la identidad..* Material de cátedra Magarola (UBA).

Fernández, A. M., López, M., Borakievich, S. y Ojám, E. (2008) *Política y Subjetividad: La tensión autogestión-delegación en empresas y fábricas recuperadas*. Anuario de Investigaciones, N° XV. Facultad de Psicología, UBA. Visita en: <http://www.anamfernandez.com.ar/wp-content/uploads/2014/12/anuarioXVIII.pdf>

Fundación Defensores del Chaco, Sociedad de Fomento de Video Alternativo, Asociación Civil "El culebrón Timbal", Escuela Julio Cortazar (2002). *Desde los barrios, hacia una Red Cultural y Solidaria en el Gran Bs. As.* Borrador para un documento de trabajo y capacitación. Bs. As.

Geli, Federico Alejandro (2020). *Comunicación y participación : estudio de tres casos de abordaje territorial en barrios vulnerables*, en Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

Gestoso, María José y Gómez, Alejandro Ariel (2022). La construcción de la identidad en las organizaciones comunitarias : análisis de casos desde una perspectiva discursiva, en Repositorio Digital. Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA, en <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2006>.

Goncalves de Fleitas; Montero (2006). *Las redes comunitarias*, en Montero, Maritza *Teoría y Práctica de la Psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*, Buenos Aires: Paidós, pp. 173-201.

Kisnerman, Natalio (1997). *La sistematización* en Natalio Kisnerman y David Mustieles Muñoz; *Sistematización de la práctica con grupos*, Lumen-Humanitas, Bs. As.

Lois, I.; Amati, M.; Isella, J. (2014). *Comunicación popular, educativa y comunitaria*. Buenos Aires : Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. En: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2015/07/6-Comunicacion-B.pdf>

Lois, Ianina (2010). *Comunicación comunitaria, Universidad y organizaciones sociales: un espacio para la construcción del otro*. En *Margen*, Periódico de Trabajo Social y Cs. Sociales, Nro. 57.

Magarola, Oscar (2010). *Acerca de la participación*. Material de cátedra. Visita en https://drive.google.com/file/d/0B71Kwq9xcIW-YXIkX3VtVDIRcGs/view?resourcekey=0-uiPmKi_mkqqDpe5sqHYXPA

Magarola, Oscar (2014). *Una aproximación al campo de la Comunicación y Cultura Comunitaria*. Material de cátedra; TAO Comunicación Comunitaria, FSOC-UBA.

Montero, Maritza (2004) *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

Programa de Desarrollo de Recursos de Comunicación de Organizaciones Sociales del Centro Nueva Tierra (2002). *Barrio Galaxia, Manual de Comunicación comunitaria*. Buenos Aires- . Visitar en https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comeduc2/wp-content/uploads/sites/197/2021/05/barrio_galaxia_0.pdf

Robirosa, Mario (2010). *La participación en la gestión de la organización: por qué, cuándo, cómo*. En *La Gestión de lo social*. Año 2005, Universidad de San Andrés. Visita en <https://blog.ucc.edu.ar/ssh/files/2012/03/Robirosa-Conduccion-Social.pdf>

Stuart Hall y Paul du Gay (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Compilado por - la ed.- Buenos Aires : Amorrortu.

Vizer, Eduardo (2006). *La trama (in)visible de la vida social*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Washington Uranga (2007). *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. Buenos Aires.. Visita en <https://utntyh.com/wp-content/uploads/2013/10/Washington-Urganga-Mirar-desde-la-comunicacion-C3%83%C2%B3n.pdf>

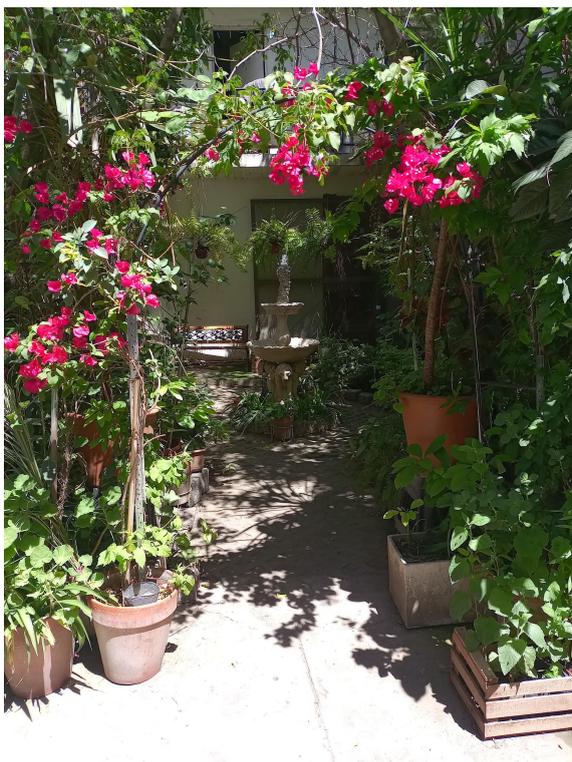
Washington Uranga y Teresita Vargas (2020). *Planificación y gestión de procesos comunicacionales* - 1a edición para el alumno - La Plata; Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Anexo

Imágenes - Referencias debajo de las fotos (tomadas con dispositivo celular)



- 1) Gigantografía del Padre Pepe sobre un Programa. Ubicado en sala de reuniones, comedor de la calle Luna.



2) Patio del comedor ubicado en la calle Luna



3) Puerta de entrada, comedor ubicado en la calle Luna



4) Cocina del comedor ubicado en la calle Luna



5) Entrega de comida en el comedor de la calle Luna.



6) Cocina del comedor ubicado en el Pasillo de la Villa



7) Ingreso al comedor ubicado en el Pasillo de la



8) Cocina del comedor del Pasillo



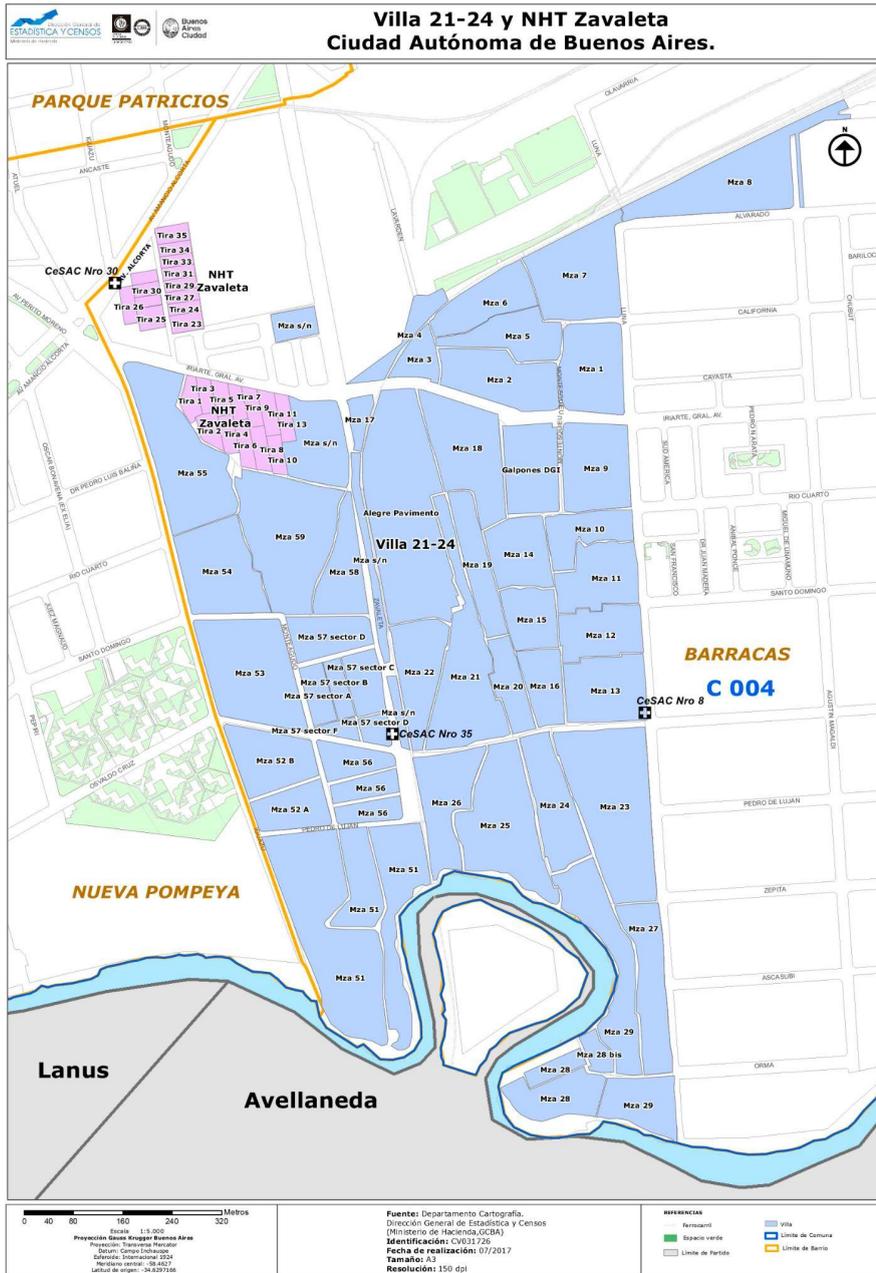
9) Tercer encuentro con voluntarios en sala de reuniones



10) Almuerzo en preparación



11) Primer encuentro en sala de reuniones



Mapa referencial de la Villa 21-24